

**Representaciones sociales sobre convivencia escolar
en estudiantes de 6°, 7° y 8° grado de la Institución
Educativa Técnico Industrial “Antonio José Camacho”**

**Trabajo de Grado para optar al título
de Magíster en Educación**

**Estudiante
César Augusto Ocoró Lucumí**

**Director
Armando Zambrano Leal Ph.D**

**Universidad Icesi
Escuela de Ciencias de la Educación
Maestría en Educación
Santiago de Cali, mayo de 2017**

Tabla de Contenido

0. Introducción	6
1. Planteamiento del Problema	10
1.1 La convivencia en la Institución Educativa	12
1.2 La convivencia en la institución problemas más notorios en los estudiantes	13
1.3 Qué es la convivencia escolar	16
1.4 Marco normativo de la convivencia escolar	19
1.5 La Ley de convivencia escolar	20
1.6 Algunos antecedentes sobre convivencia escolar en Colombia	22
1.7 Pregunta orientadora y complementaria de la investigación	28
1.8 Justificación	28
1.9 Objetivo General	32
1.9.1. Objetivos específicos	32
2. Marco teórico	33
2.1 Sobre las representaciones sociales	33
2.2. Qué es la teoría de las representaciones sociales	35
2.3 Dimensiones de las Representaciones Sociales	38
2.4 Dos conceptos claves en la RS	40
2.5 Estructura de la RS	41
3. Marco metodológico	44
3.1 El cuestionario como método	45
3.2 Las categorías de las representaciones sociales en el instrumento	47
3.3. Datos del cuestionario sobre la convivencia escolar en estudiantes de grados 6°, 7° y 8°	49
3.4 Interpretación de las categorías	59
3.4.1. Información.	60
3.4.2 Actitud	61
3.4.3 Campo de representación	62
3.4.4 Objetivación	64
3.4.5 Anclaje	64

4. Conclusiones y recomendaciones	66
Referencias bibliográfica	71
Anexos	77
Anexo 1. Imagen A cuestionario	77
Anexo 1. Imagen B cuestionario	78
Anexo I. Imagen C. Cuestionario	79
Anexo 2: Tablas de Resultados	80

Agradecimientos

A la Universidad Icesi por abrirme sus puertas para que este sueño se hiciera realidad.

Al Dr. Armando Zambrano Leal, intelectual de la pedagogía en nuestro país, quien con profesionalismo y profundo conocimiento de la educación me acompañó en este proceso de formación desde los primeros semestres, potenciando mis competencias y haciéndome comprender que la voluntad, compromiso, dedicación y disciplina rompe barreras.

A mis compañeros de la Maestría por permitirme aprender de cada uno de ellos. Sus conocimientos fueron de gran ayuda, especialmente en el trabajo colaborativo, fortalecimiento del grupo, buen trato lo que me ayudó a terminar este proceso de aprendizaje.

A los maestros y maestras de la Institución Educativa Antonio José Camacho, institución que ha compartido mis logros y me permitió desarrollar mi trabajo de grado.

A los estudiantes que con entrega y dedicación me han permitido aprender, llenando mi vida de alegría, paciencia y amor. Ellos siempre han sido mi motivación.

A mi esposa Sandra que camina a mi lado en tiempos difíciles y felices. Con su amor y sabiduría supo acompañarme en esta tarea tan importante para mí. Su apoyo incondicional y la espera paciente son el reconocimiento a mi esfuerzo, dedicación y fortaleza.

A mi hija Sandra Vanessa que con dedicación, empeño, energía y determinación ha sido siempre mi ejemplo. Por haberme impedido desfallecer y animarme a seguir la lucha con voluntad y mucha alegría. Su convencimiento de que todo esfuerzo tiene su recompensa, está plasmado en estas páginas.

Gracias a todos por el respaldo y gran aprecio a lo largo de todos estos años.

A todos, mil gracias

Resumen

Este trabajo de grado sobre representaciones sociales en los estudiantes de una Institución educativa de Cali partió de la siguiente pregunta: ¿Cuáles son las representaciones sociales sobre la convivencia escolar que tienen los estudiantes del grado sexto, séptimo y octavo de la IETI Antonio José Camacho? A nivel del objetivo general me propuse conocer las representaciones sociales sobre la convivencia escolar de los estudiantes de los grados 6°, 7° y 8° de la IETI Antonio José Camacho. En cuanto a los objetivos específicos: identificar las representaciones sociales sobre convivencia escolar de los estudiantes del grado 6°, 7° y 8°, interpretar las representaciones sociales sobre convivencia escolar de los estudiantes del grado 6°, 7° y 8°, y proponer orientaciones que le permita a la institución establecer estrategias y acciones de mejora en la convivencia escolar. La teoría de referencia de la investigación fueron las representaciones sociales en la línea de Serge Moscovici. La metodología utilizada fue el cuestionario compuesto de diez preguntas abiertas. Gracias a las narraciones de los estudiantes se pudo comprender el sentido de las RS y para ello fueron claves las categorías de información, actitud y campo de referencia de las representaciones. Las recomendaciones van dirigidas a la constitución de un espacio y dispositivos tendientes a generar mecanismos de comunicación y análisis sobre las conductas que desvían el objeto mismo de la convivencia escolar.

Palabras claves: representaciones sociales, convivencia escolar, estudiantes, escuela

0. Introducción

Los niveles de violencia que vive nuestro país se reflejan en las formas de convivencia y la manera cómo resolvemos los conflictos. Más de media década de conflicto armado ha dejado una huella muy dolorosa en cada uno. Los altos índices de violencia, corrupción, violación de los derechos fundamentales, etc., muestran a un país que se debate por enderezar su camino. Si bien es cierto que el diálogo de paz ha producido un efecto alentador en cada uno, también es cierto que en el imaginario de muchas personas se han integrado unas prácticas que contrarían el sentido de la buena educación. El ambiente de violencia que nos atraviesa como país se ve reflejado en los comportamientos que tienen lugar en las instituciones escolares. Mientras a la escuela se le pide que enseñe valores y forje la ciudadanía, los medios de comunicación enseñan valores que resquebrajan el sentido genuino de la ciudadanía. El malestar es grande y la pesadumbre incesante.

La convivencia es un tema importante en la contemporaneidad y ella está íntimamente ligada con la formación ciudadana. Desde finales de la década de 1980 y con ocasión de la aparición del célebre texto *La educación encierra un tesoro*, se da inicio a una serie de estrategias encaminadas a la formación de competencias ciudadanas. Los pilares de la educación apuntan a esta formación y más reciente aun es la promulgación de las competencias ciudadanas que cada institución debe promover en los estudiantes.

Muy a pesar de esta iniciativa, la escuela sufre las expresiones más difíciles de la violencia y en su seno se libran las batallas más duras entre pandillas, grupos, clanes. Las iniciativas por hacer de la escuela un territorio de paz ha llevado al gobierno nacional a expedir una ley donde se fijan las bases de la convivencia escolar. A nivel local y municipal, el comité de convivencia es una realidad en la que se ventilan las más difíciles formas de convivencia. El esfuerzo por crear las condiciones para el aprendizaje de la sana convivencia nos plantea retos que cotidianamente debemos sortear.

Pues bien, el tema de la convivencia escolar inspira este trabajo de grado. Es preciso anotar que el trabajo que hemos realizado no se inscribe en un investigación *per se* y esto porque la naturaleza del programa de maestría es de profundización antes que de investigación. No obstante, nos esforzamos, hasta donde el tiempo y nuestros recursos nos lo permitieron, por seguir las reglas del método científico. El tema escogido tiene su epicentro en mi experiencia como docente y en mi labor como rector de la institución educativa donde se recolectaron los datos; como subsecretario de calidad educativa de la Secretaría de Educación Municipal he podido constatar que el problema es generalizado en las instituciones educativas oficiales. La convivencia es un tema que me apasiona y sobre el cual siempre quise investigar. Con ocasión de mis estudios en la Maestría en Educación, encontré el espacio para realizar este sueño cuyos frutos me alientan a seguir adelante. Gracias a las oportunas y acertadas orientaciones de mi director, he podido realizar esta investigación la cual cubre los siguientes momentos.

En primer lugar, el problema es la convivencia escolar cuyos elementos he podido extraer y reconfigurar a partir de lo visto en la institución y por más de 30 años de ejercicio docente. A nivel de hipótesis es claro que el tema de las representaciones sociales excluye de entrada este elemento pues difícilmente se puede anticipar y no sólo porque las RS no se miden ni se explican, sino porque es difícil aventurar de entrada cómo pueden ser dichas RS en los sujetos. Las representaciones sociales se reconfiguran y debido a su naturaleza impiden que el investigador pueda anticipar lo que en las ciencias duras e incluso sociales, es reconocido como hipótesis o presupuestos; ellas emergen gracias a las narraciones cuyo sentido se extrae para situar el registro de la información, la actitud y el núcleo de representación; elementos importantes de la teoría.

En segundo lugar, el marco teórico de referencia. En este segundo momento nos limitamos exclusivamente a la teoría de las representaciones sociales en la línea de su forjador, Serge Moscovici. Mientras la convivencia, como concepto, aparece integrando el marco del problema, el de las representaciones sociales sustenta la opción teórica. Es decir, a diferencia de otros trabajos realizados sobre la temática, en esta investigación la convivencia no aparece como un elemento del marco teórico sino que más bien lo situamos en el orden del problema.

En tercer lugar, a nivel metodológico, el lector encontrará los pasos fundamentales de la investigación y el uso de las categorías de la teoría de las representaciones sociales en clave de Moscovici. En esta parte y con el ánimo de recolectar la información, se aplicó un cuestionario inspirado en un trabajo de

maestría realizado por tres estudiantes de una universidad colombiana. Es decir, mientras las preguntas del cuestionario aparecen como el registro de las entrevistas en aquel trabajo, para nuestro caso ellas guiaron el orden de la narración escrita de los estudiantes. La información obtenida fue muy valiosa pues nos permitió alcanzar los objetivos trazados.

En cuarto lugar, las conclusiones son el resultado del análisis de la información vía las categorías de objetivación y anclaje que la teoría nos proporcionó. En este cuarto momento proponemos algunas recomendaciones en términos de acciones que se deberían aplicar en la institución y esto con el fin de promover la convivencia escolar.

Finalmente, este trabajo de grado es el resultado de mis estudios en la maestría en educación de la universidad Icesi pero también una forma de síntesis sobre lo que conozco de la convivencia escolar. Este ejercicio me permitió aprender sobre una teoría, un método y conocer una bibliografía gracias al apoyo incondicional de mi director y a sus sabias recomendaciones y orientaciones. Así, entonces, lo expuesto en las siguientes páginas es una contribución que como educador le hago a las instituciones educativas y muy especialmente a la Institución Educativa Antonio José Camacho.

1. Planteamiento del Problema

¿Cuáles son las representaciones sociales sobre convivencia escolar que tienen los estudiantes del grado sexto, séptimo y octavo en la IETI Antonio José Camacho?

El tema de la convivencia escolar tiene una alta presencia en los estudios sobre la escuela y su desarrollo ha sido vertiginoso en la última década. Desde diferentes enfoques, los problemas vinculados con esta temática han sido tratados siempre buscando describirlos y, a partir de allí, ofrecer soluciones institucionales. Principalmente, tres grandes campos se han interesado por el estudio de este fenómeno: la psicología, la sociología y la pedagogía. No obstante, el fenómeno cuya masa de estudios es abundante muestra una ausencia de trabajos dirigidos a la comprensión de las representaciones sociales que los sujetos, especialmente los estudiantes, tienen de éste. Esto obedece, particularmente, a los postulados de una educación que se interesa más por alcanzar altos niveles de desempeño en las Pruebas estandarizadas y cuyos principios se rigen por el individualismo, la competencia entre sujetos y una marcada insistencia en la educación de las facultades intelectuales. Es decir, los estudios sobre convivencia escolar, a través de categorías como violencia, bullying, conflicto, discriminación, indisciplina, agresividad, abandono o deserción escolar, etc., explican los factores que afectan los aprendizajes. No

es gratuito, por ejemplo, que el clima escolar sea una de las variables de la eficacia escolar tal como lo muestran los estudios LLECE (2008).

Los trabajos sobre la convivencia escolar realizados en diferentes zonas geográficas dejan ver un alto compromiso con las soluciones antes que con su comprensión. Esto coincide con las políticas públicas interesadas más en regular los comportamientos que en comprenderlos. En este sentido, entendemos que la educación por competencias está más inclinada por crear las condiciones de una buena disciplina para el aprendizaje de las áreas básicas y deja de lado las realidades que viven los estudiantes en los espacios escolares. Desde la perspectiva de la norma, la convivencia escolar aparece más como un dispositivo regulativo (Valencia, 2006:126) que como un dispositivo formativo. Este dispositivo normativo lo vemos en la figura, por ejemplo, del manual de convivencia escolar cuyas pautas van dirigidas a la sanción de aquellas situaciones que se expresan como contrarias a la convivencia escolar. Más allá de la norma y de los aprendizajes por competencias, no se puede olvidar que la finalidad de la escuela debe situarse en la educación del ser y, en especial, en la formación de la ciudadanía cuyo esfuerzo reclama nuevas perspectivas para un mundo más solidario, más justo, más humano.

En este sentido, una mirada a la convivencia escolar en sus expresiones objetivas, exige situar el registro de la comprensión en las representaciones sociales que los sujetos, especialmente los estudiantes, tienen de ella. Sugiere esta perspectiva que no se trata sólo de pensar la convivencia en términos de

sus atributos objetivos como la violencia, el maltrato, la indisciplina sino que es necesario dar un paso más para poder conocer la manera como los sujetos la perciben, la entienden y la viven. De hecho, los trabajos explorados en esta investigación muestran una amplia inclinación por descifrar las expresiones que encierra la convivencia escolar, cuyas categorías han servido para describir el fenómeno y para proponer soluciones. Digamos que el tema se ha abordado desde la perspectiva blanco/negro y muy escasos estudios se han interesado por descifrar las representaciones que sobre el tema tienen los sujetos.

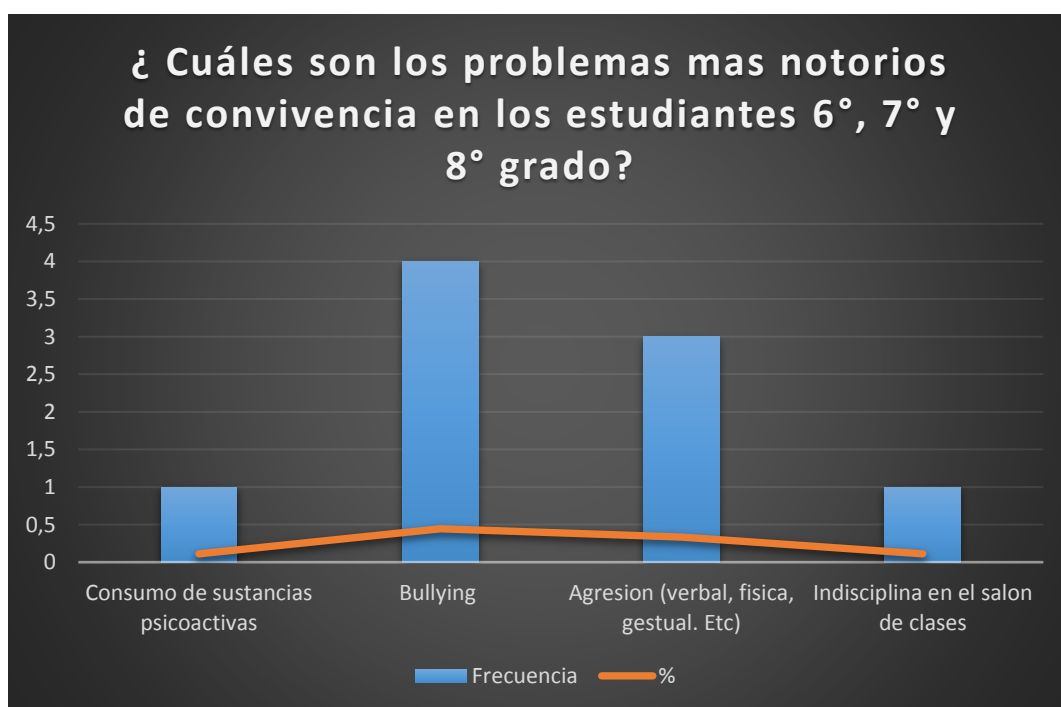
1.1 La convivencia en la Institución Educativa

En la institución educativa Antonio José Camacho, por su carácter técnico industrial, su ubicación geográfica, así como la capacidad instalada tiene una población con diferencias socioeconómicas, culturales y de índole familiar muy marcadas y que se expresan en diversos modos de alteración de la convivencia, especialmente en los grados más bajos. Las relaciones con otros genera tensiones que exige de los maestros y directivos acciones que, en conjunto con los estudiantes, permiten espacios de diálogo para generar otras formas de afrontar y resolver los conflictos inherentes en la escuela. El tema crucial de la convivencia en la institución escolar es el diálogo, asunto difícil de realizar toda vez que los estudiantes trasladan sus problemáticas al espacio institucional. Para (Chaux, Lleras & Velásquez, 2004) este vivir – con – el otro/a no supone la armonía perfecta o la ausencia de conflictos, pues estos son inherentes a todo grupo social. Sin embargo la convivencia pacífica y constructiva si amerita que los conflictos que se presenten sean resueltos sin agresión y buscando

favorecer los intereses de todas las partes, el diálogo y mediación como opción que permite la negociación y generación de consensos.

1.2 La convivencia en la institución problemas más notorios en los estudiantes

De acuerdo con la información relacionada en el gráfico que se muestra más abajo, se observa que el bullying es uno de los mayores problemas que afectan la convivencia; de acuerdo con el total de personas que respondieron el cuestionario, el 44% afirman que los mayores casos de mala convivencia se presentan por el abuso, el acoso y perturbaciones entre los mismo estudiantes. De igual manera, las agresiones de toda índole representan el 33% de la población, de esta manera tenemos oportunidades de mejora e iniciar a atender los focos donde se presentan las fallas para la buena convivencia.



Grafica 1. Comparación de las diferentes problemáticas entre grado 6°, 7° y 8°. Fuente: el autor.

La convivencia en la institución ha tenido varias etapas, las cuales van desde la denominada calificación de la conducta, hasta la expulsión, sin la presencia del estudiante y padre de familia. Esta primera etapa era una manera arbitraria e injusta de evaluar las relaciones de los jóvenes. Por ejemplo, en una ocasión se reunieron los docentes y votaron para expulsar a un estudiante. Esta decisión se tomó pues en ese momento sólo había una versión de los hechos y todo esto mediado por el reglamento de convivencia que planteaba castigo, sanciones, sin escuchar la versión del estudiante y permitirle exponer sus puntos de vista.

Luego, se pasó a la calificación del comportamiento. Aquí aparece una nueva connotación y es que el procedimiento se aplicaba para corregir la conducta. En esta etapa persistía un solo punto de vista, la del docente como evaluador, sin darle la oportunidad al estudiante al ejercicio soberano de la defensa. Algunos aplicaban el debido proceso, pero sólo para que el padre de familia fuera informado y firmara la sanción.

En los últimos años y teniendo como referente la Constitución del 91, la evaluación de los procesos democráticos implementa el Manual de Convivencia que puede entenderse como una herramienta en la que se consignan los acuerdos de la comunidad educativa para facilitar y garantizar la armonía en la vida diaria de los Estamentos escolares. En este sentido, se definen las expectativas sobre la manera como deben actuar las personas que conforman la comunidad educativa, los recursos y procedimientos para dirimir conflictos,

así como las consecuencias de incumplir los acuerdos (Chaux, Vargas, Ibarra & Minski, 2013).

A partir de los nuevos conceptos de Convivencia, Participación, Gobierno Escolar, Consejo Estudiantil, Académico y Directivo, las formas de relaciones entre actores conduce a una perspectiva de la convivencia escolar lo que da lugar a espacios de diálogo, concertación, consensos y con ello nuevas formas de evaluar el comportamiento de los estudiantes, de una manera bidireccional, haciendo partícipe al estudiante, al padre de familia, quedando el docente como agente formador, facilitador de las relaciones y no como juez de sanción y castigo. Hoy en la institución se dialoga y exploran nuevas formas de abordar y resolver los conflictos.

Sin embargo los problemas persisten sobre todo en los grados inferiores, debido a las diferencias que hay entre estudiantes provenientes de diversas zonas de la ciudad lo que exige la aplicación de nuevas estrategias de convivencia en la comunidad escolar. Frente a la diversidad de expresiones de convivencia escolar, el Manual de convivencia fija los elementos del proceso y, no obstante, los problemas persisten. Desde luego, la institución educativa es un espacio donde confluyen diversos actores (profesores, administrativos, padres y estudiantes) cada uno con problemáticas particulares. Las expresiones de violencia, acoso, indisciplina, etc. reflejan las problemáticas que vivimos como país. Así mismo, dichos problemas distorsionan los principios educativos consagrados en el PEI en el sentido en que ciertas conductas transgreden la formación humanística que nos inspira. De cualquier modo, la caracterización

de los problemas de convivencia escolar concuerda con muchas de las que tienen lugar en otras regiones e instituciones escolares. Aquí no se trata de caracterizar dichas conductas ni de encontrar sus causas, pues partimos del hecho evidente de que tales conductas (violencia, acoso, bullying, indisciplina, pandillas, enfrentamientos, con sus simbologías gestuales y corporales) están presentes en el territorio de nuestra institución. (Ramírez & Arcila, 2013), (Jiménez, Lleras & Nieto, 2010), (Sarmiento & Rodríguez, 2012), (Erazo, 2010), (Ramírez-López & Arcila-Rodríguez, 2013). Lo que nos interesa es conocer las representaciones sociales que los estudiantes tienen de la convivencia escolar como un primer paso para poder, muy seguramente, posteriormente diseñar estrategias de convivencia más efectivas en la institución.

1.3 Qué es la convivencia escolar

La convivencia escolar es uno de los temas más estudiados en el ámbito de la educación. Ella ha sido objeto de investigaciones por parte de instituciones nacionales e internacionales, entendiéndose que los conflictos son inherentes a la sociedad y que es la forma de resolverlos lo que hace la diferencia y determina una buena convivencia. Por ejemplo, en su informe sobre *convivencia democrática, inclusión y cultura de paz*, la Unesco (2008), mostraba cómo en muchos países de América Latina se ponía muy poca atención en la convivencia como uno de los factores institucionales promotores de los aprendizajes exitosos. Al mismo tiempo, la Unicef (2011) daba cuenta de las buenas prácticas para prevenir la violencia en las instituciones educativas. Igualmente, la Red de Gestión Educativa, *La convivencia en los centros educativos de educación*

básica en Iberoamérica (Red AGE, 2014), muestra la importancia de la convivencia escolar para los aprendizajes en las instituciones educativas. Estos y otros estudios sitúan la convivencia escolar como un objeto cuyos elementos lo estructuran y dan cuenta de los comportamientos de transgresión de las normas que rigen a los actores de la escuela. Los estudios coinciden en que la convivencia es de suma importancia para los aprendizajes exitosos y una educación de calidad, pero además es factor de formación de la ciudadanía. Los estudios muestran, también, que existen tres líneas de trabajo que han justificado el abordaje sobre convivencia escolar. Primero, la irrupción de las diversas formas y expresiones de la violencia en la institución escolar. Segundo, como factor que incide en los aprendizajes en el cual entran, por ejemplo, el clima escolar. Tercero y último, las demandas sociales que le piden a la escuela ayudar a disminuir las diversas formas de violencia y agresión que se viven en las calles y en los hogares, única forma de asegurar una sana convivencia en la sociedad (Bette & Sime, 2016: 128). Estos y otros estudios muestran más o menos una coincidencia en la definición de la convivencia escolar en el sentido en que ella es un factor clave para un logro exitoso de los principios formativos en la escuela y más extensamente en la formación ciudadana.

En este sentido, se entiende la convivencia escolar como el conjunto de relaciones sociales que se desarrollan al interior de una institución o centro educativo y las diferentes interacciones entre los integrantes de la comunidad. En oposición a la coexistencia, entendida como la relación entre personas o grupos que viven juntos o comparten un espacio determinado sin agredirse, la

convivencia establece la capacidad que tienen los sujetos de vivir juntos al establecer relaciones positivas y no violentas en los planos social, personal, económico y cultural (Gallardo, 2009:121).

Se entiende por «convivencia» la potencialidad que tienen las personas para vivir con otros, en un marco de respeto mutuo y de solidaridad recíproca. La convivencia escolar se genera en la interrelación entre los diferentes miembros de la comunidad educativa de un establecimiento educacional que tiene incidencia significativa en el desarrollo ético, socioafectivo e intelectual de los niños y jóvenes (Sandoval, 2014:161).

Donoso Serelo (2005) señala que la calidad de la convivencia es responsabilidad de todos los integrantes de la comunidad educativa, sin excepción. Para Hernández (2007) la convivencia escolar es saber convivir con otros sobre la base de unas determinadas relaciones sociales y unos códigos valorativos en el marco de un contexto social determinado. Por lo tanto, la convivencia escolar, inspirada en valores y principios democráticos, constituye uno de los pilares fundamentales del proceso educativo de los niños, niñas y adolescentes. Para Ortega, Miriquez y Saura (2003) las propuestas pedagógicas para superar el conflicto en las aulas y generar espacios pacíficos pasan por la intervención escolar y familiar en el aprendizaje democrático de normas, en el conocimiento personal, favoreciendo la adquisición de una sana autoestima en el desarrollo de la responsabilidad, así como el aprendizaje de habilidades de diálogo y comunicación.

La convivencia tiene un aspecto positivo proveniente de los principios mismos que rigen la actividad educativa en las instituciones escolares, principalmente

unidos a la democracia y la convivencia ciudadana (Del Rey y Ortega, 2006:161). En el orden de su construcción, la convivencia escolar se refiere a las prácticas que organizan las diferentes formas de participación con miras a mitigar las expresiones de violencia y desajuste de la norma en el buen convivir. Así, por ejemplo, ella no se logra sólo por la existencia de reglamentos, menos aún con prácticas coactivas, castigos y sanciones sino por medio de la constitución de espacios que propicien la comunicación, la participación, el pensamiento crítico y la construcción de valores sociales (Colombo, 2011:84). La convivencia se entiende, entonces, como un elemento fundamental del proceso escolar satisfactorio, capaz de generar relaciones de armonía y de intercambio positivo entre los sujetos.

1.4 Marco normativo de la convivencia escolar

El campo normativo de la convivencia escolar lo podemos situar en el marco de la Ley 115 de 1994 pues fue a través de esta norma que el Estado se propuso fijar las bases de una política de atención a las violencias en la escuela. Es a partir de esta ley que las Instituciones Educativas deben dotarse de un manual de convivencia en donde se definieran con precisión los derechos y deberes de los estudiantes (art 89). Como lo señalan, entre otros, Gómez (1998)

“el manual de convivencia de una institución educativa se constituye en el instrumento regulador de las relaciones que al interior de ella se vivencian, es la ocasión para definir los criterios y las prácticas en las que se forman los niños y los jóvenes y da cuenta de los mismos actores, de cómo se vive en la escuela cotidianamente las democracias y cómo se mejora la calidad de nuestra sociedad”

El Manual de Convivencia se puede definir como el conjunto de valores, principios, derechos y deberes que guían a la comunidad en las normas de convivencia; es un documento que garantiza los derechos de los integrantes de la comunidad escolar, igualmente los valores que permite convivir en armonía, en ambiente de diálogo, discusión y concertación permanente sobre las situaciones que acontecen en la vida escolar. El Manual es una herramienta en la que se consignan los acuerdos que la comunidad académica establece en pro de garantizar la convivencia escolar. En su construcción, se deben tener en cuenta los intereses, motivaciones y aportes de estudiantes, docentes, padres de familia, cuyos acuerdos serán pactos establecidos a partir de la participación real de toda la comunidad. Mujica y Mazuera (2006) afirman que los manuales contribuyen, entre otros aspectos, a proporcionar en las instituciones educativas prácticas democráticas para el aprendizaje de principios y valores así como regular las acciones que realizan en la institución educativa.

1.5 La Ley de convivencia escolar

En el año 2013, el Congreso Colombiano promulgó la Ley 1620 o Ley de Convivencia Escolar, que tiene como objetivo crear el “sistema de convivencia escolar y formación para el ejercicio de los Derechos Humanos, sexuales y reproductivo y la prevención y mitigación de la violencia escolar”. Aunque suele ser conocida como “ley *antibullying*”, su objetivo no es solamente hacerle frente a la intimidación escolar, sino crear un sistema nacional de convivencia escolar. “No aborda el conflicto únicamente desde la violencia verbal o física, también

contempla la violación a los derechos sexuales y reproductivos de niños y jóvenes”.

Además de la Ley 1620, el Congreso también promulgó el Decreto 1965 de septiembre de 2013, mediante el cual se reglamenta dicha ley. “La idea es llegar con mayor detenimiento a los establecimientos educativos para que puedan generar rutas de promoción, prevención, atención y seguimiento sobre lo que la ley contempla”.

Con la llegada de estas normas, que estipulan sanciones para las instituciones que no las cumplan, buena parte de las directivas escolares se vieron obligadas a tomar medidas de prevención y manejo del *bullying*. Pero ¿qué tan útiles son leyes como estas en la práctica o en la vida cotidiana de los colegios? O ¿qué tan eficaces resultan a la hora de enfrentar la intimidación por homofobia? Con la Ley 1620, el Estado cumple con su tarea de elevar la importancia y atención que debe otorgársele a la intimidación escolar y a la educación sexual y reconoce a los estudiantes como sujetos de derechos humanos, sexuales y reproductivos.

La ley define el acoso escolar o *bullying* de la siguiente manera: “conducta negativa, intencional, metódica y sistemática de agresión, intimidación, humillación, ridiculización, difamación, coacción, aislamiento, amenaza o incitación a la violencia o cualquier forma de maltrato psicológico, verbal, físico o por medios electrónicos contra un niño, niña o adolescente, por parte de un estudiante o varios, con quienes mantiene una relación de poder asimétrica, que se presenta de forma reiterada a lo largo de un tiempo determinado”. La norma no incluye las razones más frecuentes por las que suele presentarse la

intimidación escolar, como pueden ser diferencias en raza, creencias religiosas, características físicas u homofobia. Solamente estipula si es física, verbal, psicológica o a través de medios electrónicos. No obstante, la Ley sí reconoce que el acoso escolar tiene graves consecuencias sobre la salud física y emocional, así mismo afecta el rendimiento escolar de los estudiantes, el ambiente de aprendizaje y el clima escolar de la institución educativa.

1.6 Algunos antecedentes sobre convivencia escolar en Colombia

Desde hace algo más de dos décadas, en Colombia se viene investigando sobre la convivencia escolar. No hay consenso entre los investigadores sobre la fecha de origen de las investigaciones en convivencia escolar. Lo que se sabe es que los estudios comenzaron a tener lugar finalizada la década de los años ochenta y tiene que ver esto con los sendos trabajos sobre violentología. Antes de la promulgación de la Ley 1620 y del decreto reglamentario 1965 de 2013, habían tenido lugar algunas iniciativas de intervención escolar. Por ejemplo, las Aulas en Paz, iniciativa liderada por el profesor Chaux de la Universidad de los Andes y cuyo experimento tuvo lugar en algunas escuelas de Bogotá.

El incremento de trabajos sobre la temática deja al descubierto una gama variada de categorías todas inscritas en el tema de la convivencia. Dada la cantidad de trabajos sobre convivencia escolar nos limitamos a mostrar algunos. Mockus y Corzo, 2003:180) presentan los resultados de una investigación cuyo eje principal fue la convivencia ciudadana. Convivir presupone cumplir normas comunes, generar y respetar acuerdos, confiar y tolerar, de ahí que la convivencia se distinga por combinar la ley moral y la cultura con la intención de

alcanzar y cumplir acuerdos entre los individuos. Además, la investigación determinó tres aspectos relevantes ligados a la convivencia y los acuerdos: el papel de la gratificación y la sanación, el reconocimiento de la autonomía y la heteronomía, y el recurso a la violencia, acción que resultó con el diseño del cuestionario Colcordia (de Colombia y concordia) instrumento que midió la convivencia en 9° grado de las instituciones educativas públicas y colegios privados en estratos diferentes de Bogotá. Los resultados de este estudio hicieron posible la formulación de siete guías o estrategias de mejoramiento para construir convivencia ciudadana desde el horizonte de la educación, en donde aparece como aspecto medular la relación entre el acatamiento de la ley, el cumplimiento de los acuerdos y el conocimiento y uso de los mecanismos democráticos para combatir la ley. (*Periódico Al tablero 2004*).

En cuanto a los factores asociados con la convivencia escolar, un estudio descriptivo y transversal en 9 instituciones educativas de 5 municipios de Cundinamarca, Colombia, en el año 2011, incluyó variables como clima escolar, agresión, factores de apoyo y riesgo, autoestima, funcionalidad familiar y bienestar subjetivo (López de Mesa-Melo & all, 2013). La convivencia mirada en las instituciones educativas del distrito de Barranquilla (Bernal & Saker, 2014) se centró en los principales factores asociados con la disciplina. Otro estudio exploratorio sobre la percepción que tienen los actores de una institución educativa sobre convivencia escolar centró su mirada en los procesos comunicativos en el clima escolar (Duarte, 2005). En cuanto a los factores pedagógicos y su relación con la convivencia escolar, encontramos la

investigación de Duarte y Jurado (2008) en la que se muestra el factor que tienen las prácticas pedagógicas en la enseñanza y en el clima escolar. Sobre los manuales de convivencia, la investigación de Areiza, Cano y Jaramillo (2004) dejan ver la forma vertical en la que dichos manuales operan dando lugar a formas de violencia simbólica muy fuerte. En la universidad de Huelva se realizó un *estudio de la gestión de la convivencia escolar en centros de educación secundaria de Andalucía España*, tesis doctoral Sara Conde Vélez. La investigación se basa en el modelo EFQM, modelo europeo de excelencia empresarial, el cual plantea que mejorar la convivencia es una condición necesaria aunque no suficiente para reducir el fracaso escolar y la convivencia se construye desde cada actividad que tiene lugar en la escuela, incluida la enseñanza de las materias. La investigación plantea que la aplicación del modelo EFQM es aplicable al ámbito educativo, por tanto, dice el modelo EFQM, es valioso para la evaluación y gestión de la convivencia escolar.

Acoso Escolar a estudiantes de Educación Básica y Media (Cepeda-Cuervo, Pacheco-Durán, García-Barco & Piraquive-Peña, 2008) es otra investigación que tuvo como objetivo determinar las características y el nivel de acoso escolar en los colegios de la localidad Ciudad Bolívar de Bogotá, en una población de grados 6° a 11°.

En Cali, entre los años 2005 y 2006 se realizó un *estudio exploratorio sobre el fenómeno Bullying*, avalado y aprobado por la universidad Javeriana Cali, primer estudio sobre el hostigamiento entre pares o Bullying, el cual se realizó en la población estudiantil de los grados 6° y 7° de 14 colegios de la ciudad de Cali,

con el fin de identificar la presencia del problema, a fin de establecer las formas específicas de manifestación, teniendo en cuenta la edad, género, así como el estrato socio económico. (Paredes, Álvarez, Loga, Vernon, 2008)

Un estudio en México (Loredo, Perea-Martínez, López-Navarrete, 2008) titulado *Bullying: acoso escolar, la violencia entre iguales, problemática real en adolescentes*, se centró sobre los efectos del bullying en la salud de los escolares dejando ver cómo los afectados sufren (agresor – agredido) síntomas depresivos e ideación suicida, paranoia por trastornos del sueño, enuresis, baja auto estima, ansiedad y en general una auto percepción de minusvalía física, social y hasta económica.

La violencia estudiantil en Santiago de Cali, estudio de casos en la Institución Educativa Eustaquio Palacios entre los años 2007 – 2010 (Pérez, 2013), estudio que tiene como objetivo describir los elementos políticos y psicosociales que influyen en el desarrollo de la violencia y su incidencia en el aula de clase de los colegios de Cali. Otro estudio titulado *Convivencia y Conflicto en los centros educativos*. Informe extraordinario del Ararteko (Martín, Lamarca & all., 2006) cuyo objetivo es ofrecer en su globalidad un mejor conocimiento de la realidad de la convivencia en Centros de Educación secundaria desde una perspectiva de la defensa de los derechos humanos, que recoge y compara diferentes versiones en la escuela (estudiantes, familia, profesores y equipo directivo) y que pueda resultar útil para mejorar el clima escolar. Igualmente, el estudio titulado *Estado de la convivencia escolar, conflictividad y su forma de abordarla en*

establecimientos educacionales de alta vulnerabilidad social de la provincia de Concepción, Garretón(2006).

En lo que respecta a las investigaciones sobre representaciones sociales y convivencia social, en nuestro país los estudios son muy escasos. En el rastreo observamos los siguientes trabajos directamente relacionados con nuestra temática: *las representaciones sociales del acoso escolar bullying en el contexto educativo del programa de psicología, Universidad de Antioquia*. Igualmente, la Tesis de Maestría de la facultad de educación de la Universidad de Antioquia sobre *Representaciones sociales sobre violencia. Los niños y las niñas escriben sobre la violencia. Estudio de caso*. En la Universidad Nacional, encontramos el trabajo de Maestría en Educación titulado: *Representaciones sociales del docente frente a la inclusión educativa de niños con discapacidad y su influencia en las prácticas pedagógicas* (Angulo, 2015). En la misma universidad encontramos la tesis de Maestría titulada *Representaciones sociales de la violencia escolar entre pares, en estudiantes de tres instituciones educativas públicas, de Bogotá, Chía y Sopó, Cundinamarca* (Romero, 2012). El trabajo *Prácticas educativas en convivencia en el aula de la ciudad de Pereira en el año 2012: grado 7° del colegio Liceo Merani y grado 5° de la institución José Antonio Galán* (Gómez & Ríos, 2013). Creencias sobre convivencia escolar de los docentes de básica primaria de la institución educativa departamental nuestra señora de Fátima- Sasaima (Higuera, 2015). *Representaciones sociales en ciudadanía: un estudio desde la teoría fundamentada* (Correa & Florez, 2013). Igualmente, el trabajo *La teoría sustantiva acerca de las creencias en*

convivencia escolar de estudiantes, docentes y directivos docentes en tres colegios públicos de Bogotá, D.C (Maturana, Pesca, Urrego y Velasco, 2009).

En la Universidad de Manizales-Cinde, la tesis de maestría *La convivencia escolar: un estudio de las representaciones sociales de estudiantes de 5° y 8° en dos instituciones públicas del municipio de Bello. (Castro, Hincapié & Serna, 2014)*

Como lo hemos visto, existe una problemática ligada con la convivencia escolar la cual ha sido estudiada desde diferentes aspectos. Los temas más recurrentes tienen que ver con las categorías como violencia, agresividad, maltrato, exclusión, disciplina, bullying, acoso. Desde la perspectiva de nuestra temática – las representaciones sociales sobre convivencia escolar, los trabajos son muy limitados. De esta forma, nos hemos planteado la siguiente pregunta orientadora y algunas preguntas complementarias.

1.7 Pregunta orientadora y complementaria de la investigación

¿Cuáles son las representaciones sociales sobre convivencia escolar que tienen los estudiantes del grado sexto, séptimo y octavo en la IETI Antonio José Camacho?

Preguntas complementarias:

¿Qué significa para los estudiantes la convivencia?

¿Qué elementos la constituyen?

¿Qué factores están asociados a ellas?

1.8 Justificación

La necesidad de abordar la investigación sobre las representaciones sociales en los estudiantes de los grados sexto, séptimo y octavo de básica secundaria tiene su justificación en las siguientes razones. Primero, en la institución Educativa Antonio José Camacho son inexistentes los trabajos de investigación que den cuenta de la convivencia escolar. Los problemas de convivencia escolar en la institución educativa se traducen por altos niveles de indisciplina, bullying entre estudiantes, prácticas simbólicas de violencia traducidas en gestos y actitudes que rompen con los principios educativos contemplados en el PEI, problemas de tolerancia especialmente en los primeros grados de básica secundaria, alteración de la disciplina y el respeto entre estudiantes y hacia los profesores, cumplimiento de las normas más mínimas de reconocimiento de los puntos de vista de los miembros del grupo, entre muchos otros. Si bien existe un manual

de convivencia y los miembros de la comunidad educativa de la institución participan en su ejecución, la realidad social y familiar que viven muchos estudiantes se traslada al contexto de la institución provocando situaciones negativas de convivencia. Para dar solución a los múltiples factores que alteran la convivencia escolar, la Institución Educativa aplica las normas reglamentarias pero no se ha hecho ningún estudio que ofrezca explicaciones contundentes sobre las diferentes expresiones que atentan contra la convivencia escolar. Es por esto que se consideró oportuno conocer las representaciones sociales que tienen los estudiantes de la convivencia escolar con el fin de poder crear mecanismos institucionales para una mejor implementación de acciones que la favorezcan.

Este contexto institucional refleja, en gran medida, las situaciones de intolerancia que nuestra sociedad vive como producto de diferentes factores políticos, sociales, familiares, económicos y culturales. Este es el segundo elemento que justifica la investigación en la medida en que las prácticas de intolerancia social se ven reflejadas en el seno de la escuela. Los estudios sobre la violencia en nuestro país dejan al descubierto un número considerable de hechos que afectan la paz social. Los estudios se han centrado, particularmente, en la descripción de los comportamientos y menos en las representaciones sociales. Así, por ejemplo, los trabajos de maestría y de doctorado en nuestro país son muy escasos en lo que respecta a la interpretación de las representaciones sociales en los estudiantes muy especialmente en lo referente a la convivencia escolar. Si bien existe un número considerable de investigaciones sobre la

violencia, el clima, el bullying, la deserción, el rendimiento académico, el lenguaje gestual y fronteras invisibles, el de las representaciones es muy escaso. Esto me llevó a considerar la necesidad de indagar en este aspecto toda vez que es conociendo las representaciones sociales como se pueden organizar estructuras y dispositivos de intervención en el seno de la institución. Dicho de otro modo, el solo hecho de que exista una Ley de convivencia no es suficiente para intervenir en los fenómenos que la alteran, también se requiere conocer cómo se la representan los estudiantes, en un primer momento y, luego poder conocer las que tienen los profesores y personal administrativo.

Un tercer elemento que animó esta investigación tiene que ver con la necesidad de contribuir a la constitución de una línea de pensamiento sobre las representaciones sociales en el marco de las políticas públicas y también al interior del programa de Maestría en Educación de la Universidad Icesi. Los trabajos que se han realizado en la Maestría sobre la convivencia escolar reflejan lo que hasta ahora se ha venido investigando, especialmente en el tema de la violencia escolar. En el programa no existen trabajos sobre las representaciones sociales en materia de convivencia escolar. En materia de política pública, el municipio de Santiago de Cali ha intentado fijar algunos lineamientos de política pública a través del Comité Municipal de Convivencia Escolar (COMCE). Este proyecto de convivencia y democracia escolar busca orientar a las Instituciones Escolares del municipio especialmente en lo que tiene que ver con el fortalecimiento de las estrategias pedagógicas para la convivencia. Dicho proyecto se inscribe en el aprendizaje de los Derechos Humanos y cuyo eje es

transversal a la convivencia escolar. Este Comité fue instalado en el Gobierno del Alcalde Rodrigo Guerrero y es el resultado de la Ley 1620 de 2013. El COMCE está integrado por las Secretarías de Educación, Salud, Gobierno y las Comisarias de Familia, Procuraduría para la infancia y adolescencia, Personería Municipal, Fiscalía, Policía de Infancia y Adolescencia, rectores de las IEO y el ICBF. El COMCE establece los protocolos y pasos que se deben seguir para atender los casos de afectación de la convivencia escolar. En el marco de este comité se han realizado algunos estudios. Por ejemplo, se estudiaron 150 casos de ciberacoso, sin que ellos den cuenta de las representaciones sociales. Antes de la creación del COMCE, la Personería Municipal de Cali, en el año 2012, realizó un estudio, en 42 instituciones educativas públicas y privadas, para conocer las diferentes formas del fenómeno de la convivencia escolar (agresiones, amenazas, hostigamiento, manipulación, ciberbullying, ciberacoso, etc.). Se citan estos dos estudios como ejemplo de la problemática situada en el conocimiento de las situaciones que dan lugar a la mala convivencia escolar.

Finalmente, esta investigación es modesta e importante; es modesta en la medida en que sólo se sitúa en una institución escolar oficial y con tres grados; es importante pues privilegia las representaciones sociales que tienen los estudiantes de dichos grados sobre la convivencia escolar.

1.9 Objetivo General

- Conocer las representaciones sociales sobre convivencia escolar que tienen los estudiantes del grado sexto, séptimo y octavo de la IETI Antonio José Camacho

1.9.1. Objetivos específicos

- Identificar las representaciones sociales sobre convivencia escolar de los estudiantes del grado 6°, 7° y 8°
- Interpretar las representaciones sociales sobre convivencia escolar de los estudiantes del grado 6°, 7° y 8°
- Proponer orientaciones que le permita a la institución establecer estrategias y acciones de mejora en la convivencia escolar

2. Marco teórico

Como lo hemos mostrado en el problema, la convivencia escolar es un fenómeno que describe un conjunto de situaciones que a la luz del imaginario social del buen comportamiento, son definidas por un campo normativo. Este discurso aparece como hegemónico y regula las transgresiones de comportamiento que afectan la acción educativa. Esto ha llevado a los estudiosos del fenómeno a situar el problema de la convivencia escolar a través de fenómenos tales como la violencia, el bullying, acoso, indisciplina, etc., Su abordaje se ha hecho desde diferentes perspectivas teóricas. La suma importante de estudios muestra un escaso número de trabajos sobre las representaciones sociales sobre la convivencia escolar de los estudiantes. Por este motivo, en este apartado nos damos a la tarea de situar la teoría de referencia que hemos retenido y esto con el único fin de situar sus elementos en el modelo metodológico adoptado en nuestra investigación.

2.1 Sobre las representaciones sociales

El tema de las representaciones sociales ha cobrado suma importancia en la sociedad contemporánea y ha permitido dar un paso más adelante sobre las creencias, opiniones o actitudes que los sujetos elaboran de la realidad social en la que viven (Avendaño, Krause & Winkler, 1993), (Moñivas, 1994), (Lacolla, 2005), (Casas, 2006), (Vergara, 2008), (Garnique, 2012). La teoría de las representaciones sociales nace en el seno de la psicología social y es el

resultado de la ruptura epistemológica con la sociología de Durkheim, especialmente en lo que tiene que ver con la conciencia individual y conciencia colectiva (Mora, 2002), (Piñero, 2008). La conciencia colectiva consiste en un saber normativo común a los miembros de una colectividad e irreductible a la conciencia de los individuos pues constituye un hecho social. Como se sabe, en 1895 Durkheim establece la diferencia entre la sociología y la psicología. Para él, la primera se detiene en la conciencia colectiva y la segunda en la conciencia individual.

Así mismo, la complejidad de la información en la sociedad contemporánea hace que los individuos se representen la realidad en interacción con el medio, el contexto, los otros. Estas representaciones son sociales en la medida en que los individuos interactúan con los otros, la cultura, el contexto. En esta interacción hay creencias, opiniones, conocimientos que son elaborados por los individuos y que permiten hacer parte del grupo al que se inscriben. Dichas relaciones tienen lugar en contextos como la familia, la escuela, el barrio, la profesión. De estas relaciones e interacciones brota lo que se conoce como conocimiento común cuyo sentido traduce las formas de entendimiento de la información. Este conocimiento es más que la suma de las opiniones y creencias, sencillamente es la representación social que cada uno elabora sobre el mundo. La constitución del mundo no es algo dado de antemano sino el resultado de nuestros intercambios y las comunicaciones con los otros. En el intercambio con los otros se perpetúa nuestro saber, los valores, las precepciones de dicho mundo. La reconstrucción de la realidad, que brota en dicho intercambio, es la constitución

de formas de verdad y toma sentido para poder compartir lo común en el seno del grupo al que se pertenece y se hace, a partir de características comunes con los otros. En cualquier caso, las representaciones sociales son un mecanismo mental que permite compartir valores con los miembros de un grupo y que no son simplemente creencias y opiniones.

Desde el surgimiento de la teoría de las representaciones sociales se han desarrollado tres grandes enfoques y modelos: sociogenético, estructural y el sociodinámico. Para el caso de nuestra investigación optamos por el primero cuyo fundador fue Serge Moscovici.

2.2. Qué es la teoría de las representaciones sociales

Se puede afirmar que la teoría de las representaciones sociales nace con los trabajos de Serge Moscovici y su consolidación, a partir de la década de 1970. Ella ha tenido lugar en el marco de la psicología social francesa, como disciplina dedicada al estudio y comprensión del sentido común. En sus investigaciones sobre la circulación del psicoanálisis en la sociedad francesa, Moscovici funda la teoría de las representaciones sociales. En su libro *El psicoanálisis, su imagen y su público* (1961), la define como:

Una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos. Ella es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen tangible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación (Moscovici, 1979: 17-18).

Las representaciones sociales son una forma de conocimiento por medio del cual quien conoce se ubica dentro de lo que conoce. Dicho de otro modo, las representaciones sociales se “refieren a modalidades de conocimiento social mediante las cuales las personas interpretamos y explicamos nuestra realidad cotidiana” (Villarroel, 207:440). Toda representación tiene dos caras: la figurativa y la simbólica lo que permite que a cada figura se le asigne un sentido y a todo sentido una figura. Es decir, las representaciones sociales no describen el comportamiento de la estructura social sino las que dan origen a ellas; el sentido que ella encierra. Toda representación es producir mentalmente una cosa y, al hacerlo, reasignarle sentido según nuestra relación con el mundo social.

Esta categoría ha devenido un referente teórico para comprender el conocimiento común de las personas y para conocer las formas como los miembros de una comunidad lingüística se apropian el mundo –social- y lo que allí subyace. Las representaciones sociales se incrustan entre la percepción y la cognición. La primera hace referencia a lo que siente una persona cuando está frente a un evento, un objeto, una situación. La segunda, se refiere al proceso mental que elabora una persona para poder conocer los contenidos de un objeto, una situación, un hecho. Las primeras generan sensaciones y la segunda crea imágenes. La percepción conduce a las creencias pues integra el ámbito de la cognición. Digamos que el mundo exterior crea en la mente de los sujetos imágenes que a título individual son procesadas y a título social compartidas. En este sentido, las representaciones sociales pueden ser definidas como sistemas de opiniones, de conocimientos y de creencias propias de una cultura, una

categoría o de un grupo social, y relativas a objetos del contexto social (Rateau & Lo Monaco: 2013: 224).

En palabras de Jodelet (1986) las representaciones sociales dan cuenta del saber común en cuyas manifestaciones son posibles ciertos procesos generativos y funcionales con carácter social y en este sentido, son modalidades de pensamiento práctico orientadas hacia la comunicación, la comprensión y el dominio del ambiente social, material e ideal. Es decir,

Las representaciones sociales aparecen cuando los individuos debaten temas que les atañe por su de interés mutuo o cuando hay interés común en eventos catalogados por ellos como significativos; son sistemas de valores, ideas y prácticas con una doble función: Por un lado, el establecimiento de un orden que les permite a los hombres orientarse en su mundo social y material con el fin de ordenarlo; por otro lado, posibilitar la comunicación entre los miembros de una comunidad a través de códigos que facilitan el intercambio social y para nombrar y clasificar los diversos aspectos de su mundo en lo grupal e individual (Farr, 1986: 655).

Por su parte, Banchs (1982) define las representaciones sociales como una construcción mental de la realidad que se genera en el intercambio de informaciones entre sujetos. La teoría de las Representaciones sociales toma al sujeto como un ser eminentemente social y en una relación de intercambio y cambiante con el medio y en cuya presencia hay un alter o un tercero el cual puede ser el medio que interviene. Así, la realidad social del sujeto está dada por esta triada sujeto-objeto-alter (Mazzitelli & Aparicio: 2010: 639). En consecuencia, las representaciones sociales son una categoría de análisis comprensivo del sentido que un sujeto o un grupo le asignan a un evento que

acontece en la realidad social. Ellas permiten comprender el sentido común gracias al lenguaje de los sujetos pues en sus narraciones ellos dan cuenta de lo percibido, entre la percepción y la cognición, del hecho, fenómeno, situación.

2.3 Dimensiones de las Representaciones Sociales

La teoría de las representaciones sociales en la perspectiva de Moscovici puede entenderse como un constructo que engloba, entre otros, los siguientes conceptos: *creencia* u *opinión*, *actitud*, *estereotipos*, *percepción social* e *imagen*. Generalmente estos conceptos han sido estudiados por separado para explicar ciertos comportamientos de los individuos respecto del mundo en el que viven. Las opiniones son mecanismos lingüísticos que dan cuenta de las formas como los sujetos perciben la información sobre hechos de la vida. Las actitudes, por su parte, expresan una cierta dirección -positiva, negativa o neutra- frente a un hecho y que se pueden comprender a través de categorías lingüísticas que le dan cuerpo. Los estereotipos son mecanismos que sirven para clasificar a los sujetos en una determinada realidad social a partir de ciertos elementos cualitativos producidos en el ambiente social. La percepción social se limita a la forma como un individuo le atribuye ciertos rasgos a lo que él percibe y por tanto no está unido a los rasgos que el individuo le asigne a una persona y, finalmente, la imagen que podría entenderse como la captación directa del objeto en el cerebro del individuo y que es generador de unos atributos necesarios para ser nombrado.

Dichos conceptos son integrados por Moscovici en su teoría de las representaciones sociales pues para él la representación es un concepto que no

puede explicarse sólo desde uno de estos mecanismos. En este orden, Moscovici (1979: 176-178) plantea tres condiciones donde emergen las representaciones sociales. Primero, la *dispersión de la información*. Por ejemplo, para responder a una pregunta, organizar una idea o dotarse de un sentido, las personas cuentan con información que es, al mismo tiempo, insuficiente y abundante en la construcción de un objeto. Segundo, las personas se implican en un fenómeno porque son parte de él y esto los lleva a *focalizarse* generando juicios sobre el hecho que los ocupa. Tercero, en los hechos sociales, las personas sienten *presión a la inferencia* pues ellos reclaman siempre opiniones, posturas y acciones por el interés público que dichos fenómenos reclaman. Estas tres condiciones de emergencia de la representación social (dispersión de la información, focalización y presión a la inferencia) permiten crear los esquemas de la representación.

Ahora bien, las representaciones sociales, a juicio de Moscovici, son universos de opinión las cuales pueden ser analizadas en tres grandes dimensiones: **la información, el campo de representación y la actitud**. La primera es la suma de conocimientos con los que cuenta un grupo acerca de un hecho, evento o fenómeno de naturaleza eminentemente social. Esta dimensión es importante pues le permite a un individuo o grupo explicar la realidad. La segunda hace alusión a la capacidad que tienen los miembros de un grupo de organizar la información la cual varía de un grupo a otro. La tercera tiene como función asignarle una cierta orientación que puede ser favorable o desfavorable en relación con el objeto de la representación social. Así entonces, tomamos una

posición respecto de un hecho social gracias a la información que se encuentra en el campo de representación, vía la actitud lo que significa que ella surge después de haber tomado una posición pero también durante la posición. (1979:49).

2.4 Dos conceptos claves en la RS

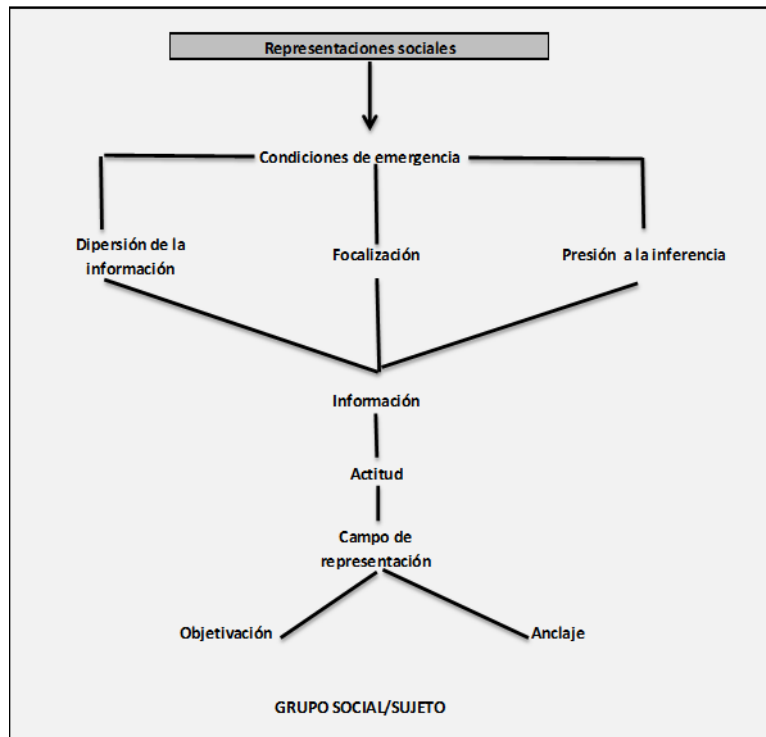
Los fenómenos de *dispersión de la información, la focalización y presión a la inferencia* reclaman un mecanismo conocido como procesos de **objetivación y anclaje**. El primero da cuenta de la carga objetiva y de valor que un sujeto le asigna a un hecho, evento, idea, teoría y cuya fuerza traduce la valoración, afectos y naturalidad lo que supone una construcción de los contenidos de un hecho traducidos en lenguaje común. Es la conversión de un hecho abstracto en un hecho concreto. El segundo da cuenta de la representación social y su vínculo con los marcos sociales de referencia de la colectividad lo que facilita interpretar la realidad y actuar sobre ella. A través del anclaje, el grupo o individuo cambia el objeto social por un instrumento que le permita su comprensión lo que supone que dicho objeto se ponga como referencia concomitante en las relaciones sociales. Es la atribución de significados y que corresponden con la figura del núcleo de la representación. En definitiva, el anclaje clasifica y nombra las cosas; opera por analogía. Significa esto que el lenguaje común vuelve objetivo, a través de palabras comunes, lo complejo de un discurso, una práctica, una teoría, un fenómeno. Traduce los valores supremos en redes de significación propias del grupo; es una reconstitución sin que pierda el sentido de su estructura originaria.

Ahora bien, la teoría de las representaciones sociales en la perspectiva de Moscovici plantea una serie de operaciones mentales necesarias para la objetivación. Ellas son a). *selección y descontextualización* de los elementos de un hecho, evento, situación. Aquí la selección ocurre por la mayor importancia que se le asigne a la información o a una parte de ella; b). *la formación del núcleo figurativo* donde una parte de la información se vuelve estructuradora del contenido de la representación y c). *naturalización* lo que significa que los elementos del núcleo figurativo se vuelven naturales para los individuos independientemente de los elementos estructurales originales del evento, fenómeno, objeto. Significa aquí que las figuras (representaciones) dejan de ser meramente mentales y se constituyen en elemento de la realidad. Esta realidad es la que viven los sujetos de las cuales infieren, por su conocimiento común, las representaciones que se despliegan en *actitudes, información y campo de representación*.

2.5 Estructura de la RS

Como lo hemos visto, la representación social es una teoría fecunda y ha sido ampliamente aplicada en el campo de la educación. Ella permite conocer los modos como un sujeto percibe la realidad proveniente del influjo de información la cual es socialmente dispersa y que exige de él un esfuerzo de focalización y una alta presión a la inferencia que dicha información genera en el imaginario de las personas. Significa esto que, para el caso de nuestra investigación, la convivencia escolar es un discurso normativo situado socialmente como hegemónico y creado para describir diversos fenómenos que contradicen la

función social de la escuela. Esta información se presenta como un objeto construido y validado por la investigación de la cual se desprenden teorías que explican múltiples comportamientos de los sujetos en la escuela. Tales comprensiones de dichos fenómenos se despliegan en el orden social como determinantes, lo que implica que los individuos se la representen socialmente y a través del lenguaje. En este orden, la teoría nos dice cómo captar la expresión de las representaciones sociales sobre la convivencia escolar gracias a la *información*, la *actitud* y el *campo de representación* que se configura en el decir de los sujetos. Significa esto que las representaciones sociales dejan ver la relación entre lo dado como discurso hegemónico (la convivencia social) y lo vivido en la cotidianidad de los sujetos, lo que para Moscovici no es más que un conocimiento común. Esta acción opera de forma práctica en la objetivación y el anclaje. Es decir, los sujetos traen a la realidad lo abstracto del discurso a través de figuras y modelos que lo explican a través de operaciones lingüísticas cuya función es dotar de sentido al fenómeno (núcleo figurativo). En el siguiente esquema, diseñado con la ayuda de mi director de trabajo de grado, se muestran los principales elementos de la teoría.



Fuente: Tomado del libro teoría de las representaciones, Serge Mostovici

3. Marco metodológico

El modelo de la investigación adoptado es de corte cualitativo con enfoque narrativo y está inscrito en el ámbito de las representaciones sociales. El enfoque narrativo consiste en las producciones verbales o escriturales que los sujetos, inmersos en una situación, producen; ellas sitúan el sentido y cuyo valor es importante para la comprensión de la realidad. En este orden, ella es de corte hermenéutico pues es el sentido el que interesa y no otra cosa. En contraposición a otros métodos, las narraciones evitan que el sentido pueda opacarse o anularse. Las narraciones generan significados respecto de lo que viven, sienten y perciben las personas. La potencia de las narraciones se observa en la libertad y espontaneidad que los sujetos emiten cuando se encuentran en una situación en la que tiene que dar cuenta de lo vivido, percibido o acontecido. La narración es un mecanismo que sirve para que un sujeto de cuenta de sus creencias, opiniones, percepciones y es por esto que ella es un insumo importante de las investigaciones situadas en el campo de las representaciones sociales. En el caso particular de esta investigación, las representaciones sociales aparecen como un entramado importante de las narraciones y en muchos aspectos se clasifican como etnográficas. En palabras de Abric (2001), la metodología de las representaciones sociales se enfrenta a dos posiciones: el de la recolección de las representaciones y el análisis de ellas. Metodológicamente, las representaciones se orientan por sus componentes. De un lado, su contenido (informaciones y actitudes) y, por otro, el campo de representación. En este

orden, las representaciones sociales deben emerger de la información y de la actitud del sujeto así como del interés de organizar su estructura o núcleo central de contenido. Señalan Abric (2001), (Araya, 2002), (Piño & Cuevas, 2004) que existen dos métodos principales. Los interrogativos y los asociativos. En los primeros se destacan, como los más importantes, la entrevista, el cuestionario, las tablas inductoras, dibujos y soportes gráficos y la aproximación monográfica. En el segundo se clasifican la asociación libre y la carta asociativa. Por cuestiones de espacio e interés no consideramos importante detenernos en cada uno de estos métodos. Más bien, situamos el que fue aplicado en nuestra investigación, el cuestionario.

3.1 El cuestionario como método

La Institución Educativa donde realizamos nuestra investigación es de carácter oficial y tiene una población heterogénea visible por los estratos sociales, pertenencia a la comunidad y ubicación geográfica. Así mismo, los problemas de convivencia escolar son de distinto orden y la Institución cuenta con un Manual de Convivencia y un Comité de convivencia. La normatividad que regula la convivencia escolar rige el Comité y ofrece los elementos para tratar los casos atemperados a los procesos. En el orden del discurso regulativo, la ley sitúa la convivencia en diferentes aspectos pero no se conocen las representaciones que sobre la convivencia escolar tienen los estudiantes de los grados 6, 7 y 8. Estos grados nos interesaron pues allí se ubican múltiples problemas y es un momento difícil para los estudiantes debido a la edad, paso de la primaria a la básica

secundaria, etc. De acuerdo con nuestro objetivo general, nos interesaba conocer las representaciones sociales de estos chicos y el mecanismo que consideramos como el más oportuno fue establecer un cuestionario con diez preguntas abiertas. Consideramos esta opción apoyándonos en otros trabajos y especialmente en la tesis de maestría de Castro, Hincapié & Serna, (2014). Aunque en aquel trabajo se optó por la entrevista, las mismas preguntas las replicamos en forma de cuestionario. La perspectiva del cuestionario no consistía en definir unas preguntas cerradas sino abiertas que nos permitieran conocer la narración de los chicos. Es en este registro que el instrumento se presenta como un medio de narración escritural, anónimo y personal. La aplicación del instrumento se realizó en el mes de febrero de 2017 y se aplicó el respectivo consentimiento informado. En total se aplicaron 93 cuestionarios y fueron contestados por los estudiantes de los grados definidos para la investigación. Algunos estudiantes contestaron cada una de las preguntas y otros no. Una característica importante fue el nivel de escritura de los estudiantes. Se supone que en el nivel de básica secundaria, ellos deben tener un dominio del lenguaje escrito, producir frases coherentes, con grados de coherencia y consistencia, debidamente estructuradas en su sentido. Una vista rápida de la forma como escriben los estudiantes da cuenta de niveles bajos de escritura y, en consecuencia, pobres niveles de comprensión de la realidad. Por ejemplo, tal como se muestra en la imagen adjunta, se nota dicha pobreza en el lenguaje. Las frases son cortas, sin mayor esfuerzo de argumentación y muy situadas en el orden del listado de cosas y no de ideas desarrolladas justificadas y

argumentadas. En general, la forma como escriben y redactan los estudiantes muestra la realidad de nuestras instituciones educativas oficiales. No obstante esta dificultad, procedimos a tomar y tratar la información. (Ver anexo 1, imagen A, B, C cuestionario)

Las preguntas del cuestionario fueron:

1. ¿Qué es para usted la convivencia?
2. Escriba 3 palabras Relacionadas con la convivencia.
3. ¿Qué acciones promueve la institución educativa para la convivencia?
4. A su juicio, ¿qué personas dentro del colegio tienen que ver con la convivencia?
5. ¿De qué forma?
6. ¿Cree usted que en el colegio hay zonas que propician la convivencia ? descríbalas
7. ¿Considera que en el colegio hay zonas que promueven la mala convivencia? Descríbalas
8. ¿Cuáles son los problemas que usted identifica como generadores de la mala convivencia en la institución educativa?
9. Escriba algunas acciones o actividades que alteran la convivencia en la institución educativa
10. A su juicio, ¿qué hace falta para que exista una buena convivencia en la institución educativa?

3.2 Las categorías de las representaciones sociales en el instrumento

Como lo señala la teoría de las RS, existen tres grandes categorías que permiten clasificar y analizar las narraciones que realizan los sujetos sobre sus representaciones sociales. Estas son, la información, el campo de representación y la actitud. La primera es la suma de conocimientos con los que cuenta un grupo acerca de un hecho, evento o fenómeno de naturaleza eminentemente social. Esta dimensión es importante pues le permite a un individuo o grupo explicar la realidad. La segunda hace alusión a la capacidad

que tienen los miembros de un grupo de organizar la información la cual varía de un grupo a otro. La tercera tiene como función asignarle una cierta orientación que puede ser favorable o desfavorable en relación con el objeto de la representación social. Señala Moscovici que tomamos una posición respecto de un hecho social gracias a la información que se encuentra en el campo de representación, vía la actitud lo que significa que ella surge después de haber tomado una posición pero también durante la posición. (1979:49). En este orden, las preguntas fueron clasificadas en relación con las categorías provenientes de la teoría.

Categoría	Pregunta
Información	<p>¿Qué es para usted la convivencia? Escriba 3 palabras Relacionadas con la convivencia.</p> <p>¿Qué acciones promueve la institución educativa para la convivencia?</p>
Actitud	<p>A su juicio, ¿qué personas dentro del colegio tienen que ver con la convivencia? ¿De qué forma? ¿cree usted que en el colegio hay zonas que propician la convivencia ? describalas ¿Considera que en el colegio hay zonas que promueven la mala convivencia? Describalas</p>
Campo de representación	<p>¿Cuáles son los problemas que usted identifica como generadores de la mala convivencia en la institución educativa? Escriba algunas acciones o actividades que alteran la convivencia en la institución educativa A su juicio, ¿qué hace falta para que exista una buena convivencia en la institución educativa?</p>

3.3. Datos del cuestionario sobre la convivencia escolar en estudiantes de grados 6°, 7° y 8°

Una vez diseñado el cuestionario, se procedió a aplicar un piloto, en el mes de enero de 2017. Aplicado el piloto, se analizó el comportamiento de las respuestas y situar con precisión las preguntas definitivas. Una vez se ajustaron las preguntas, se aplicó el cuestionario definitivo a una muestra de estudiantes en los tres grados. El primer barrido de la información obtenida nos condujo a un proceso de codificación y a seleccionar aleatoriamente el 25% de los cuestionarios, observar la frecuencia de las respuestas y elegir aquellas que presentan mayor frecuencia, clasificar las respuestas escogidas de acuerdo a criterios y por último asignarle el código a cada patrón de respuesta. Las preguntas recibieron un código así: P1, P2, P3, P4, P5, P6, P7, P8, P9 y P10. En este orden, los resultados de clasificación muestran, pregunta por pregunta, lo siguiente:

P1. En esta pregunta se identificaron 3 grandes expresiones en las respuestas de los estudiantes, estas son: Vivir bajo el Manual de convivencia, convivir con otras personas en armonía y crear un entorno pacífico. De este modo, respondieron 93 estudiantes que se distribuyen de la siguiente manera: 37 estudiantes del grado sexto, 28 estudiantes del grado séptimo y 27 estudiantes del grado octavo. Cabe resaltar que la respuesta con mayor porcentaje fue “convivir con otras personas en armonía”, la cual representa el 68%; en segunda posición está la respuesta “vivir bajo el manual de convivencia” que obtuvo el 20% y finalmente, el 12% responde “crear un entorno pacífico”. Cabe resaltar,

que el sexo masculino es de 54 y el sexo femenino de 39, para esta pregunta los niños son mayoría. (Ver anexo 2. Tabla 1)

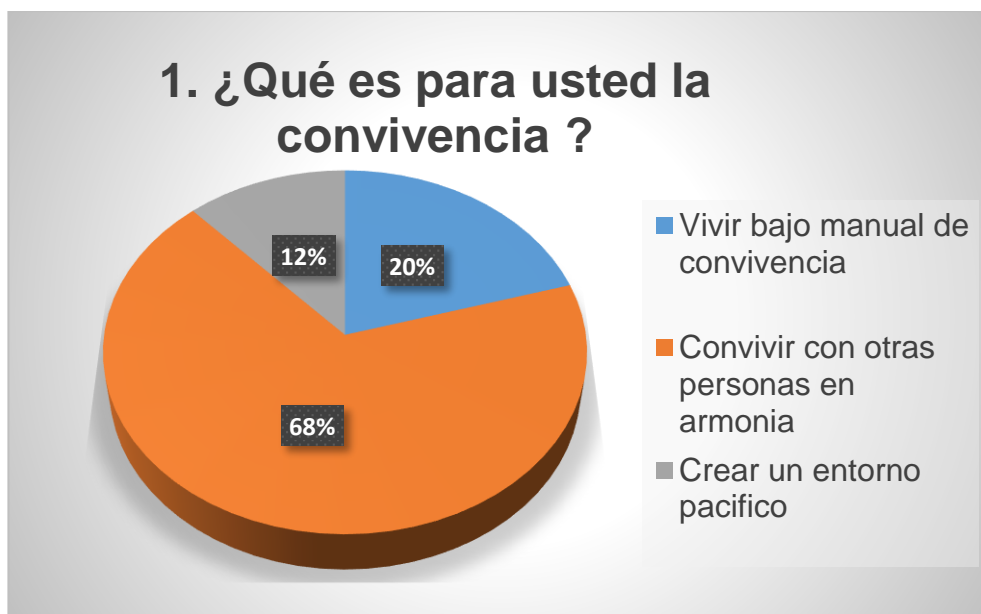


Gráfico 2. Pregunta 1 ¿Qué es para usted la convivencia?. Fuente: El autor.

P2. . En esta pregunta se identificaron varias categorías en las respuestas de los estudiantes, estas son: paz, amistad y respeto, solidaridad valores humanos y disciplina, tolerancia, honestidad y lealtad. De este modo, respondieron 68 estudiantes que se distribuyen de la siguiente manera: 19 estudiantes del grado sexto, 17 estudiantes del grado séptimo y 32 estudiantes del grado octavo. Se resalta que la respuesta con mayor porcentaje fue “paz, amistad y respeto” la cual representa el 41% de la población; en la segunda posición está la respuesta de “Solidaridad, Valores Humanos y disciplina” que se presentó en el 32% de los estudiantes; finalmente, el 27% responde con “Tolerancia, Honestidad y Lealtad”. Es importante decir, que el sexo masculino es de 41 y el sexo femenino de 27, para esta pregunta los niños son mayoría. (Ver anexo 2: Tabla 2)

2. Escriba 3 palabras Relacionadas con la convivencia

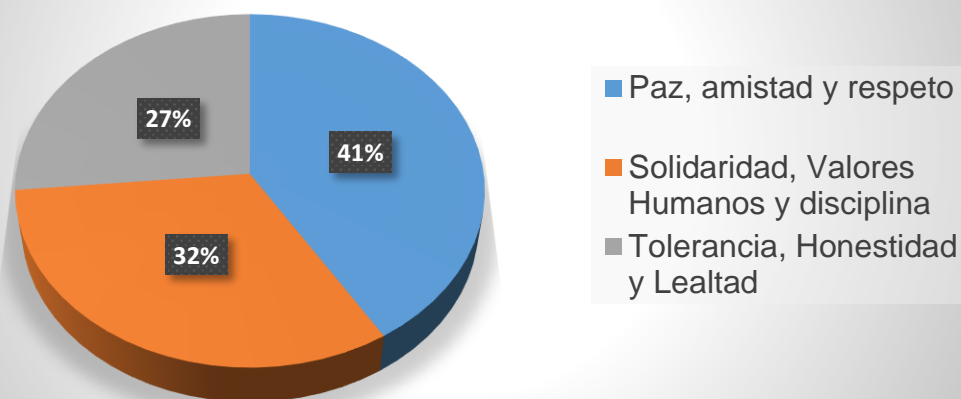


Gráfico 3. Pregunta 2 palabras relacionadas con la convivencia. Fuente: El autor.

P3. En esta pregunta se identificaron 4 grandes expresiones en las respuestas de los estudiantes, estas son: Actividades de trabajo en Equipo, Talleres que enseñan a respetar entorno que nos rodea, Capacitaciones, Charlas y Reuniones, No se hace nada. De este modo, respondieron 46 estudiantes que se distribuyen de la siguiente manera: 16 estudiantes del grado sexto, 9 estudiantes del grado séptimo y 21 estudiantes del grado octavo. La respuesta con mayor porcentaje fue “Actividades de trabajo en Equipo” que representa el 54% de las respuestas; en segunda posición está la “Capacitaciones, Charlas y Reuniones” que obtuvo el 35% de los estudiantes; en tercer lugar, la respuesta de “No se hace nada” que representa el 7%; finalmente, el 4% responde “Talleres que enseñan a respetar el entorno que nos rodea”. Es importante decir, que el sexo masculino es de 19 y el sexo femenino de 27, para esta pregunta las niñas son mayoría. (Ver anexo 2, Tabla 3)

3. ¿Qué acciones promueve la institución educativa para la convivencia?

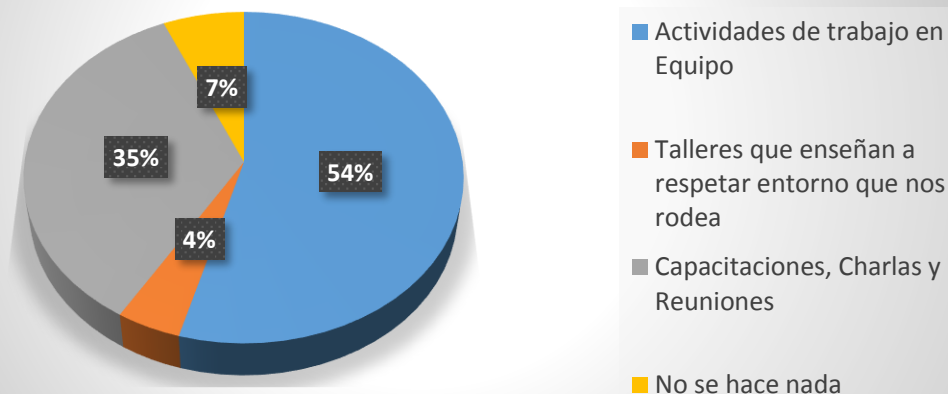


Gráfico41. Pregunta 3 ¿Qué acciones promueve la institución educativa para la convivencia?. Fuente: El autor.

P4. En esta pregunta se identificaron 3 grandes categorías en las respuestas de los estudiantes, estos son: Profesores, directivos y comité mediador, Todos los integrantes del plantel (estudiantes, mediadores, profesores, voceros etc.), Solo rector y coordinadores. De este modo, respondieron 56 estudiantes que se distribuyen de la siguiente manera: 14 estudiantes del grado sexto, 9 estudiantes del grado séptimo y 33 estudiantes del grado octavo. La respuesta con mayor porcentaje fue “Todos los integrantes del plantel (estudiantes, mediadores, profesores, voceros etc.)” que representa el 41%; en segunda posición está la respuesta “Solo rector y coordinadores” que obtuvo el 30% y finalmente, el 29% responde con “Profesores, directivos y comité mediador”. Es importante decir, que el sexo masculino es de 30 y el sexo femenino de 26, para esta pregunta los niños son mayoría. (Ver anexo 2, Tabla 4)

4. A su juicio, ¿ qué personas dentro del colegio tienen que ver con la convivencia?

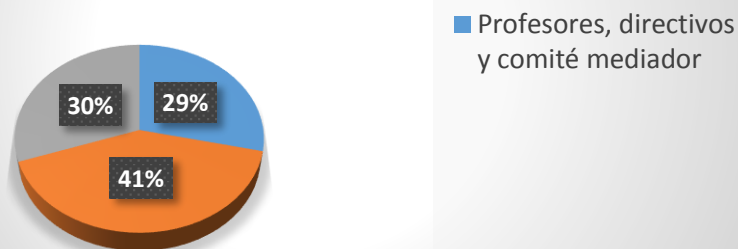


Gráfico 52. Pregunta 4. A su juicio, ¿ qué personas dentro del colegio tienen que ver con la convivencia? Fuente: autor.

P5. En esta pregunta se identificaron 4 grandes expresiones en las respuestas de los estudiantes, estos son: Actividades de mediación, Inculcando el manual de convivencia, Dando Ejemplo y Dialogando para solucionar diferencias. De este modo, respondieron 49 estudiantes donde se distribuyen de la siguiente manera, 14 estudiantes del grado sexto, 9 estudiantes del grado séptimo y 26 estudiantes del grado octavo. La respuesta con mayor porcentaje fue “Actividades de mediación” la cual representa el 45%; en segunda posición está la respuesta “Inculcando el manual de convivencia” que obtuvo el 29%; en tercer lugar se encuentra “Dialogando para solucionar diferencias” que representa el 22% y finalmente, el 4% responde “Dando Ejemplo”. Es importante decir, que el sexo masculino es de 23 y el sexo femenino de 26, para esta pregunta las niñas son mayoría. (Ver anexo 2, Tabla 5)

5. ¿De qué forma?

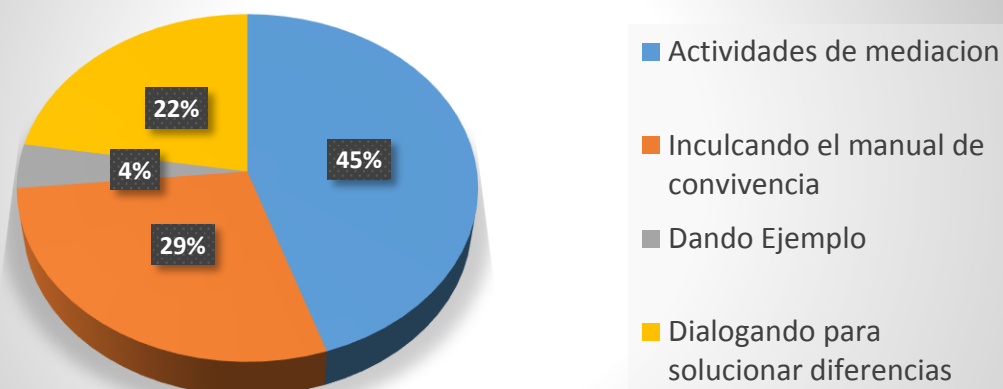


Gráfico 63. Pregunta 5 ¿De qué forma?. Fuente: El Autor

P6 En esta pregunta se identificaron 5 lugares en las respuestas de los estudiantes, estos son: Aulas, Coliseo y colegio en general, Solo en la biblioteca, solo en el coliseo, solo salón de clases, No hay zonas de convivencia. De este modo, respondieron 44 estudiantes que se distribuyen de la siguiente manera: 18 estudiantes del grado sexto, 9 estudiantes del grado séptimo y 17 estudiantes del grado octavo. La respuesta con mayor porcentaje fue “solo salón de clases”, que representa el 39%; en segunda posición está la respuesta de Aulas, Coliseo y colegio en general que obtuvo el 37%; en tercer lugar se encuentra “Solo en la biblioteca” que representa el 11%; en cuarto lugar está la respuesta “no hay zonas de convivencia” que representa el 11% y finalmente, el 2% responde “solo en el coliseo”. Es importante decir, que el sexo masculino es de 14 y el sexo femenino de 30, para esta pregunta las niñas son mayoría. (Ver anexo 2, Tabla 6)

6. ¿Cree usted que en el colegio hay zonas que propician la convivencia ? describalas

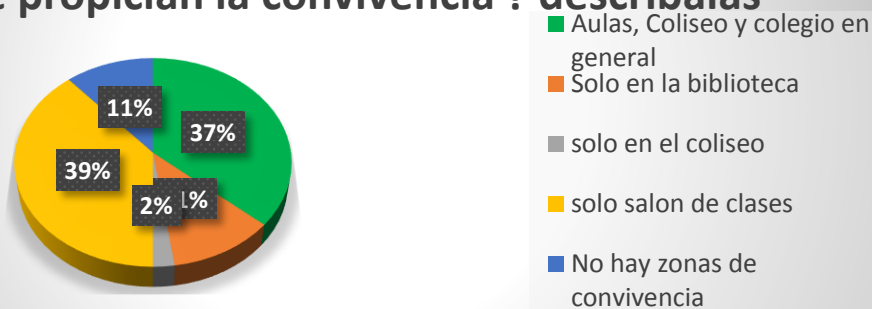


Gráfico 7. Pregunta 6 ¿cree usted que en el colegio hay zonas que propician la convivencia? describalas
Fuente: autor.

P7. En esta pregunta se identificaron 3 zonas en las respuestas de los estudiantes, estos son: Zona posterior de la Cancha, No hay zonas de mala convivencia y todo el Colegio. De este modo, respondieron 77 estudiantes que se distribuyen de la siguiente manera: 34 estudiantes del grado sexto, 34 estudiantes del grado séptimo y 9 estudiantes del grado octavo. La respuesta con mayor porcentaje fue “Zona posterior de la Cancha” que representa el 68%; en segunda posición está la respuesta “No hay zonas de mala convivencia” que obtuvo el 31%; finalmente, el 1% responde “todo el Colegio”. Es importante decir, que el sexo masculino es de 48 y el sexo femenino de 29, para esta pregunta los niños son mayoría. (Ver anexo 2, Tabla 7)

7.¿Considera que en el colegio hay zonas que promueven la mala convivencia ? Descríbalas

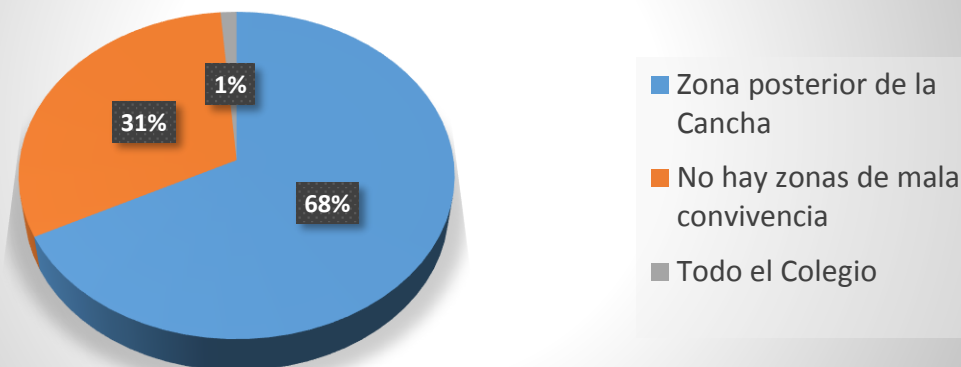


Gráfico 8. Pregunta 7 ¿Considera que en el colegio hay zonas que promueven la mala convivencia? Descríbalas.
Fuente: el autor

P8 En esta pregunta se identificaron 4 expresiones en las respuestas de los estudiantes, estos son: Bullying, No tolerar las diferencias genera pelgas, Sustancias psicoactivas e inseguridad (hurtos entre la misma comunidad estudiantil). De este modo, respondieron 64 estudiantes donde se distribuyen de la siguiente manera, 18 estudiantes del grado sexto, 37 estudiantes del grado séptimo y 9 estudiantes del grado octavo. La respuesta con mayor porcentaje fue “Sustancias psicoactivas” que representa el 44%; en segunda posición está la respuesta “Inseguridad (hurtos entre la misma comunidad estudiantil)” que obtuvo el 30%; en tercer lugar se encuentra “Bullyng” que representa el 14%; finalmente, el 12% responde “No tolerar las diferencias genera pelgas”. Es importante decir, que el sexo masculino es de 36 y el sexo femenino de 28, para esta pregunta los niños son mayoría. (Ver anexo 2, Tabla 8)

8. ¿ Cuáles son los problemas que usted identifica como generadores de la mala convivencia en la institucion educativa?

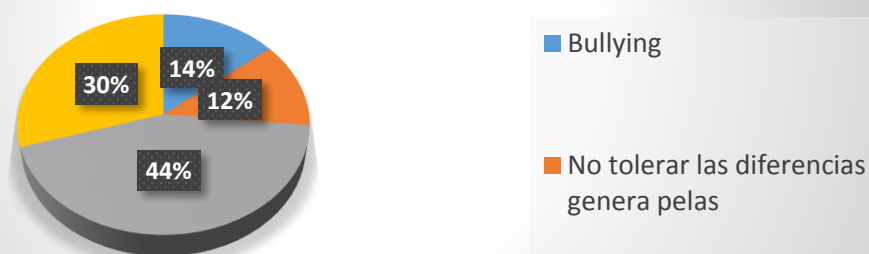


Gráfico 9. Pregunta 8. ¿Cuáles son los problemas que usted identifica como generadores de la mala convivencia en la institución educativa?. Fuente: el autor

P9 En esta pregunta se identificaron 3 expresiones en las respuestas de los estudiantes, estas son: Indisciplina en los salones de clase y fuera de ellos, Peleas entre estudiantes incitados por compañeros e Irrespetar a los miembros del colegio (Profesores, Directivos, estudiantes, etc.). De este modo, respondieron 49 estudiantes donde se distribuyen de la siguiente manera, 25 estudiantes del grado sexto, 19 estudiantes del grado séptimo y 5 estudiantes del grado octavo. La respuesta con mayor porcentaje fue “Indisciplina en los salones de clase y fuera de ellos” que representa el 47%; en segunda posición está la respuesta “Peleas entre estudiantes incitados por compañeros” que obtuvo el 39%; finalmente, el 14% responde “Irrespetar a los miembros del colegio (Profesores, Directivos, estudiantes, etc)”. Es importante decir, que el sexo masculino es de 15 y el sexo femenino de 34, para esta pregunta las niñas son mayoría. (Ver anexo 2, Tabla 9)

9. Escriba algunas acciones o actividades que alteran la convivencia en la institución educativa

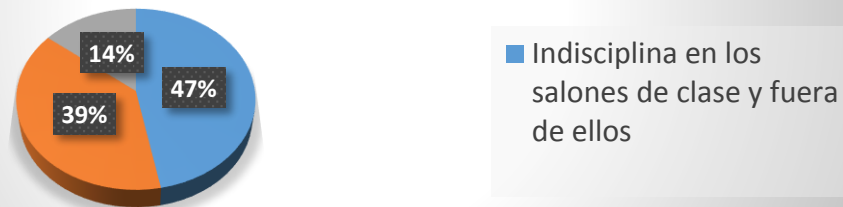


Gráfico 10. Pregunta 9. Fuente autor

P10. En esta pregunta se identificaron 5 categorías en las respuestas de los estudiantes, estos son: Conocer, entender y poner en práctica el manual de convivencia, Monitores que vigilen la convivencia, Promover los valores humanos, Acompañamiento a los estudiantes y Seguridad que vele por los miembros del colegio. De este modo, respondieron 85 estudiantes donde se distribuyen de la siguiente manera, 38 estudiantes del grado sexto, 24 estudiantes del grado séptimo y 23 estudiantes del grado octavo. La respuesta con mayor porcentaje fue “Conocer, entender y poner en práctica el manual de convivencia” que representa el 31%; en segunda posición está la respuesta “la Seguridad que vele por los miembros del colegio” que obtuvo el 28%; en tercer lugar se encuentra “Promover los valores humanos” con un 26%; en cuarto lugar está “Monitores que vigilen la convivencia” que representa el 8%. Finalmente, el 7% responde “Acompañamiento a los estudiantes”. Es importante decir, que el sexo masculino es de 53 y el sexo femenino de 32, para esta pregunta los niños son mayoría. (Ver anexo2, Tabla 10).

10. A su juicio, ¿ qué hace falta para que exista una buena convivencia en la institucion educativa?

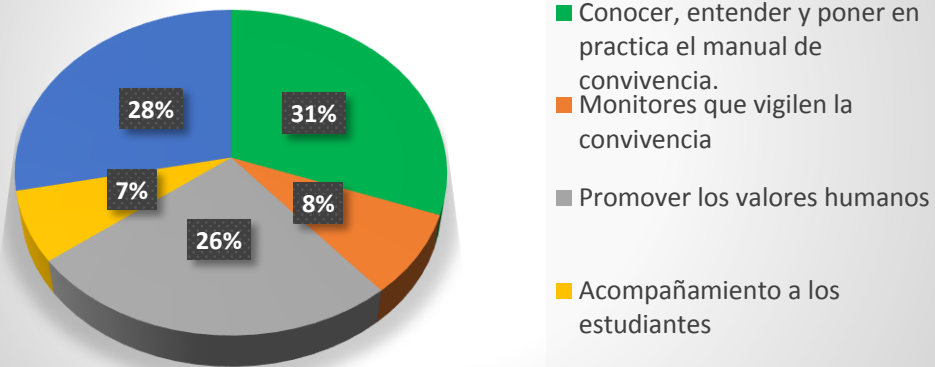


Gráfico 11. Pregunta 10 Fuente: el autor.

3.4 Interpretación de las categorías

De acuerdo con la teoría, la información, la actitud y el campo de representación son categorías sustantivas que permiten inferir el sentido que los miembros de un grupo, a partir de su conocimiento común, producen y con ellas se identifican sus representaciones sociales. En este orden, el análisis procedió a través de las palabras que emergieron en la aplicación del cuestionario y que no permitió identificarlas a la luz de las categorías de la teoría. Este análisis nos conduce a los dos pilones fundamentales conocidos en la teoría como objetivación y anclaje.

3.4.1. Información.

De acuerdo con la teoría, la información se entiende como la suma de conocimientos con los que cuenta un grupo acerca de un hecho, evento o fenómeno de naturaleza eminentemente social. Esta dimensión es importante pues le permite a un individuo o grupo explicar la realidad. Para los estudiantes de los grados 6, 7 y 8 de educación básica secundaria y de la institución Antonio José Camacho, la información que ellos tienen de la convivencia escolar, está referida a tres niveles. Un primer nivel referido al objeto de la convivencia y esto se muestra en las palabras como vivir bajo el manual de convivencia, convivir con otras personas en armonía y crear un entorno pacífico. Un segundo nivel, situado en el orden de los valores que la convivencia promueve y el cual observamos descrito por palabras como paz, amistad y respeto, solidaridad, valores humanos y disciplina, tolerancia, honestidad y lealtad. Un tercer nivel situado en el orden de la función que la convivencia exige como las actividades de trabajo en equipo, talleres que enseñan a respetar, el entorno que nos rodea, capacitaciones, charlas y reuniones. Digamos que la información que los estudiantes tienen de la convivencia escolar está situada en el orden de su objeto, valores que ella promueve y la función que ella cumple. Esto muestra que lo escuchado, percibido y vivido por los estudiantes se acerca en lo fundamental al concepto de convivencia. Igualmente, sus representaciones están dirigidas, en el ámbito de la información al objeto, valores y funciones que la convivencia cumple en la educación de las personas.

Información	Palabras de referencia
Nivel de objeto	vivir bajo el manual de convivencia, convivir con otras personas en armonía y crear un entorno pacífico
Nivel de valor	paz, amistad y respeto, solidaridad valores humanos y disciplina, tolerancia, honestidad y lealtad
Nivel de función	actividades de trabajo en equipo, talleres que enseñan a respetar, el entorno que nos rodea, capacitaciones, charlas y reuniones

3.4.2 Actitud

Si partimos del hecho de que la actitud es una de las categorías claves de la teoría y que ella sirve para asignarle una cierta orientación que puede ser favorable o desfavorable en relación con el objeto de la representación social, encontramos en las narraciones de los estudiantes de los grados 6, 7 y 8 de la Institución Educativa Antonio José Camacho que para ellos el tema de la convivencia está referido al nivel de las personas, a la manera como ellas deben mostrarse o enseñarse y a las zonas donde puede ejercerse. En el primer nivel se ubican palabras como profesores, directivos y comité mediador, todos los integrantes del plantel (estudiantes, mediadores, profesores, voceros etc.), Solo rector y coordinadores. En el segundo nivel están las actividades de mediación, inculcando el manual de convivencia, dando ejemplo y dialogando para solucionar diferencias. En lo que respecta al tercer nivel, se observa que para ellos las aulas, coliseo y colegio en general, la biblioteca, solo en el coliseo, solo salón de clases, No hay zonas de convivencia. Zona posterior de la Cancha, No hay zonas de mala convivencia y todo el Colegio. En general, se deduce que a nivel de las actitudes la convivencia está referida a las personas, el modo como

ellas la promueven con el ejemplo y las zonas donde ella debe operar. En este nivel, la convivencia no es un asunto que esté referido única y exclusivamente a las normas sino a la forma como las personas la promueven con sus actitudes en las zonas de la institución. Es decir, para los estudiantes, la representación que ellos tienen de las personas desborda el ámbito de la norma pues desde la perspectiva de las actitudes es el ejemplo y no la sanción lo que es más valioso de la convivencia.

Actitud	Palabras de referencia
Nivel personas	profesores, directivos y comité mediador, todos los integrantes del plantel (estudiantes, mediadores, profesores, voceros etc.), Solo rector y coordinadores
Nivel de enseñanza	actividades de mediación, inculcando el manual de convivencia, dando ejemplo y dialogando para solucionar diferencias
Nivel zonas	aulas, coliseo y colegio en general, la biblioteca, solo en el coliseo, solo salón de clases, No hay zonas de convivencia. Zona posterior de la Cancha, todo el Colegio

3.4.3 Campo de representación

El campo de representación hace alusión a la capacidad que tienen los miembros de un grupo de organizar la información la cual varía de un grupo a otro. Para el caso de los estudiantes de los grados 6°, 7° y 8° de la institución donde realizamos nuestra investigación, resaltan dos niveles especiales referidos a las prácticas de comportamiento y a prácticas de realización de la

convivencia. Las prácticas de comportamiento están reflejadas por palabras como bullying, no tolerar las diferencias, generar pelias, sustancias psicoactivas e inseguridad (hurtos entre la misma comunidad estudiantil), indisciplina en los salones de clase y fuera de ellos, peleas entre estudiantes incitados por compañeros, irrespetar a los miembros del colegio (Profesores, Directivos, estudiantes). En lo que respecta a las prácticas de realización, los estudiantes narran palabras como conocer, entender y poner en práctica el manual de convivencia, monitores que vigilen la convivencia, promover los valores humanos, acompañamiento a los estudiantes y seguridad que vele por los miembros del colegio. En general, podemos decir que para los estudiantes el campo de representación está situado en el ámbito de la práctica y ésta presenta dos direcciones: los comportamientos y la realización. La convivencia, según estas dos prácticas, genera en ellos un sentido de control y de aplicación. Se controla la indisciplina y quien la controla son los actores encargados de enseñar y de dirigir la institución.

Campo de representación	Palabras de referencia
Prácticas de comportamiento	Bullying, no tolerar las diferencias, generar pelias, sustancias psicoactivas e inseguridad (hurtos entre la misma comunidad estudiantil), indisciplina en los salones de clase y fuera de ellos, peleas entre estudiantes incitados por compañeros, irrespetar a los miembros del colegio (Profesores, Directivos, estudiantes).
Prácticas de realización	Conocer, entender y poner en práctica el manual de convivencia, monitores que vigilen la convivencia, promover los valores humanos, acompañamiento a los estudiantes y seguridad que vele por los miembros del colegio.

3.4.4 Objetivación

En la parte teórica hemos señalado que la objetivación da cuenta de la carga objetiva y de valor que un sujeto le asigna a un hecho, evento, idea, teoría y cuya fuerza traduce la valoración, afectos y naturalidad, lo que supone una construcción de los contenidos de un hecho traducidos en lenguaje común. Es la conversión de un hecho abstracto en un hecho concreto. En este orden, las representaciones sociales de los estudiantes de los grados 6°, 7° y 8° de la institución educativa Antonio José Camacho dejan ver un modo de traducción de la convivencia escolar en cuanto a la información y la actitud. Para ellos, según la información que dieron, la convivencia está referida a un objeto, unos valores y unas funciones. Es decir, que la convivencia escolar se define por la armonía en la convivencia, el respeto de valores como la amistad, la paz, y su función reside en que ella debe enseñarse. A nivel de las actitudes, las representaciones sociales que los estudiantes tienen de la convivencia escolar se refieren, particularmente, a las personas, la enseñanza y las zonas donde tiene lugar la convivencia. En este orden, la objetivación muestra que ellos, los estudiantes, consideran que no es sólo la sanción ni el control, sino los valores que se promueven en las diferentes zonas de la institución y a través de los agentes que participan en la institución como mediadores de la educación.

3.4.5 Anclaje

El anclaje, tal como lo muestra la teoría, da cuenta de la representación social y su vínculo con los marcos sociales de referencia de la colectividad, lo que facilita

interpretar la realidad y actuar sobre ella. A través del anclaje, el grupo o individuo cambia el objeto social por un instrumento que le permita su comprensión lo que supone que dicho objeto se ponga como referencia concomitante en las relaciones sociales. Es la atribución de significados y que corresponden con la figura del núcleo de la representación. El anclaje clasifica y nombra las cosas; opera por analogía. Significa esto que el lenguaje común se vuelve objetivo, a través de palabras comunes, lo complejo de un discurso, una práctica, una teoría, un fenómeno. Traduce los valores supremos en redes de significación propias del grupo; es una reconstitución sin que pierda el sentido de su estructura originaria.

Pues bien, el campo de representación de los estudiantes sobre la convivencia escolar deja ver claramente unas prácticas que traducen tanto el control de la conducta como la realización o actividades que las controlan. Estas dos prácticas son nombradas, en su sentido, por los estudiantes con palabras que describen comportamientos y que ellos identifican como alteradores de la buena conducta. Es decir, para los estudiantes, el campo de representación está referido a la práctica de la conducta y quiénes deben ejercerla o realizarla. En otro sentido, el campo de representación deja ver la armonía que los sujetos describen como aspiración del buen equilibrio de la convivencia, de su realización. En esto, los estudiantes emiten con palabras sencillas lo que para ellos debe ser la convivencia en términos de valores supremos como el respeto, el reconocimiento de la diferencia, el control de conductas agresivas, la desviación de

comportamientos que atentan contra la tranquilidad y el buen ambiente de estudio.

En el siguiente cuadro se relacionan las categorías emergentes del sentido de las representaciones sociales referidas a la objetivación y al anclaje.

Conceptos de amarre	Categorías de emergencia	
Objetivación	Información	Actitud
	Nivel de Objeto Nivel de Valor Nivel de Función	Nivel de Personas Nivel de Enseñanza Nivel de Zonas
	Campo de representación	
Anclaje	Práctica de comportamiento Prácticas de realización	

4. Conclusiones y recomendaciones

En esta investigación nos hemos formulado una pregunta problema en los siguientes términos ¿cuáles son las representaciones sociales sobre convivencia escolar que tienen los estudiantes del grado sexto, séptimo y octavo de la IETI Antonio José Camacho? y unas preguntas complementarias (¿Qué significa para los estudiantes la convivencia? ¿Qué elementos la constituyen? ¿Qué factores están asociados a ellas?).

Respecto a la pregunta problema podemos responder que para los estudiantes, las representaciones sociales sobre la convivencia escolar están referidas al objeto, valor y función que ella cumple en la institución y en la formación de los estudiantes. Esta información es clave en la medida en que para los chicos, los valores que ella promueve están directamente relacionados con la función que

ella cumple en su formación. La convivencia significa para ellos una práctica de control de los comportamientos que atentan contra la adquisición de valores y un ambiente pacífico, respetuoso, de tolerancia y de autoestima de cada uno.

Por su parte, el campo de representación deja ver la emergencia de las prácticas referida al control de las conductas agresivas pero también al ejercicio de quienes deben promoverla. Ellos consideran que más que enseñarla lo que es necesario hacer es vivirla y para ello identifican un modo o modos. En cuanto a los elementos que la constituyen, las representaciones sociales de los chicos dejan ver tanto un objeto, unos valores y unas funciones pero también zonas de realización, el ejercicio de las personas y la forma como debe realizarse en el aula de clase. En cuanto a los factores que están asociados con la convivencia no cabe duda que los estudiantes se representan la figura del profesor y de los directivos pero también de los compañeros como sujetos que la deben promover. En este orden, emerge en las representaciones sociales una dimensión de compromiso de cada uno en lo que respecta a la convivencia y esto es importante toda vez que ella no se sitúa solamente en un lugar abstracto sino concreto. Esto coincide con otros factores, como las conductas que alteran la convivencia en la institución (Bullyng, peleas, hurtos, etc.) y también con las zonas que ellos identifican como lugares de alteración de la convivencia. En general, se observa que para los estudiantes, la convivencia no es un asunto de normas y comités sino una actitud y una disposición que debe existir en cada uno y en todos los espacios de la institución, especialmente en el aula de clase.

A nivel de los objetivos, consideramos pertinente señalar que los hemos cumplido en la medida en que pudimos conocer las representaciones sociales que los chicos tienen de la convivencia escolar, así como sus atributos y prácticas. En cuanto al procedimiento metodológico, observamos la potencia de la narración producida por cada uno a través de los cuestionarios. Si bien es cierto que estos estudiantes están cursando los grados 6°, 7° y 8° y que de ellos esperábamos unas narraciones mejor estructuradas, más argumentadas y de mejor análisis, la información que arrojaron es valiosa para nuestros intereses en la institución. La pobreza en las narraciones refleja bajos niveles del dominio de la escritura y del lenguaje lo que, en algún momento, nos generó dudas pero también nos mostró la realidad de los aprendizajes de estos chicos y chicas. Gracias a la forma como escribieron sus respuestas pudimos comprender también los modos de representación de ellos como sujetos ciudadanos. La escritura refleja la madurez de un sujeto en la ciudad, de un individuo que es capaz de emitir sus juicios, ideas creencias y opiniones libres y argumentadas. Esto no se vio reflejado en los niveles de escritura de los estudiantes que respondieron el cuestionario pero no significa que no se representen el objeto que para nuestro caso fue la convivencia escolar

En cuanto al aprendizaje que nos generó esta investigación, podemos decir que logramos conocer una teoría importante para la educación y un método cuya utilidad no se circunscribe exclusivamente al conocimiento de las representaciones sociales. De otro lado, esta investigación nos permitió conocer un objeto de estudio desde otra perspectiva y no sólo desde las manifestaciones

concretas como lo es el bullying o las formas de violencia que persisten en la institución escolar. La bibliografía consultada fue de gran ayuda y en esto también realizamos un aprendizaje sustancial para mis funciones como educador.

En lo que respecta a las recomendaciones, el resultado del análisis de las representaciones sociales sobre la convivencia escolar de los estudiantes de los grados 6°, 7° y 8° nos conduce a lo siguiente.

1. En la institución se deben generar espacios con los profesores y profesoras, cuerpo directivo y administrativo que permitan reflexionar sobre los comportamientos que tenemos frente a los estudiantes.
2. En la institución se debe crear un mecanismo de reflexión colectiva, a través de talleres, donde cada uno pueda dialogar libremente sobre situaciones que alteran la convivencia.
3. En la institución se deben monitorear constantemente los gestos y situaciones que contradicen los comportamientos de los estudiantes, personal docente y administrativo. Es necesario crear un observatorio de la convivencia escolar.
4. En la institución es recomendable crear un mecanismo de participación no punitiva sino de reconocimiento de las situaciones que generan prácticas de deterioro de la buena convivencia.
5. En la institución se deben mejorar las zonas y espacios de cara a inspirar el buen comportamiento y la sana convivencia.

6. En la institución es necesario impulsar un medio de divulgación masivo (radio, periódico o revista) para que los actores de la institución puedan escribir sobre la convivencia escolar.
7. Hacer del aula de clase un espacio de aprendizaje sobre la base de la convivencia escolar y las buenas prácticas de auto-control.
8. Impulsar estudios y motivar a los profesores, coordinadores y estudiantes en la investigación permanente sobre la convivencia en la institución educativa.
9. Proseguir la investigación en los primeros años de la básica primaria y en la educación media, pues creo que con este estudio se tendría una mejor perspectiva sobre las representaciones sociales que tienen los estudiantes de la convivencia escolar.

Referencias bibliográfica

- Abric, Jean-Claude. (2001). *Prácticas sociales y representaciones sociales*. México, editorial Coyoacán. Filosofía y cultura contemporánea N° 16.
- Angulo Martín, Nayibe (2015). *Representaciones sociales del docente frente a la inclusión educativa de niños con discapacidad y su influencia en las prácticas pedagógicas. Tesis de Maestría para optar al título de Magister en Educación, Universidad Nacional*
- Areiza Bedoya, Elizabeht; Cano Zapata, Astrid Elena; Jaramillo Roldán, Rodrigo. "Los manuales de convivencia escolar en la educación oficial en Antioquia" *Revista Educación y Pedagogía*, Medellín Universidad de Antioquia. Facultad de Educación. Vol. XVI, N° 38, (Enero-Abril). 2004. Pág. 141-146
- Avendaño, Cecilia; Krause, Mariane & Winkler, María Inés. *Representaciones sociales y teorías subjetivas: relevancia teoría y aplicaciones empíricas*, Psykhe, Vol. 2, Núm.1;Julio, 1993. pág. 107-114
- Araya Umaña, Sandra (2002). *Las representaciones sociales: ejes teóricos para su discusión*. Costa Rica, Flacso.
- Banchs, María A. (1982). Efectos del contacto con la cultura francesa sobre la representación social del venezolano; *Interamerican Journal of Psychology*, Vo. 2, pp. 111-120
- Banchs, María A. (1986). Concepto de representaciones sociales. Análisis comparativo. *Revista costarricense de psicología*, N° 8-9, pág. 27-40
- Bernal Martínez, Mirna. Saker García, Janeth. (2014) *La convivencia: mirada en las instituciones educativas del distrito de Barranquilla*. *Revista Científica*, Vol. 2, Núm. 19
- Casas, Ferrán (2006). *Infancia y representaciones sociales*. *Revista Política y sociedad*, vol. 43, Núm. 1, 27-42.
- Castro Pinzón, Beatriz E; .Hincapié Camelo Debbie J.; Serna Monsalve Isis P. (2014) *La convivencia escolar: un estudio de las representaciones sociales de estudiantes de 5° y 8° en dos instituciones públicas del municipio de Bello*. Tesis de Maestría, Cinde-Universidad de Manizales.
- Cepeda-Cuervo, Edilberto Pedro N. Pacheco-Durán, Liliana García-Barco y Claudia J. Piraquive-Peña. (2008). *Acoso Escolar a estudiantes de Educación Básica y Media*. Departamento de Estadística, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.

- Cepeda-Cuervo, Edilberto; Pacheco-Durán, Pedro N.; García-Barco Liliana y J. Piraquive-Peña, Claudia. (2008) *Acoso Escolar a estudiantes de Educación Básica y Media*.
- Chaurria Gómez R. E (2011). Representaciones sociales de la violencia. Los niños y las niñas escriben sobre la violencia. Un estudio de caso. Tesis de grado para optar al título de Magister en educación, Medellín, Universidad de Antioquia.
- Chaux, Enrique; Lleras, Juanita y Velásquez Ana María (comp). (2004) *Competencias ciudadanas: de los estándares de aula*. Bogotá. Ministerio de Educación Nacional. Departamento de psicología y CESO, Universidad de los Andes. Diciembre 2004 Páginas: 127 – 128.
- Chaux, E., Vargas, E., Ibarra, C. & Minski, M. (2013). Procedimiento básico para los establecimientos educativos. Documento final de la consultoría para la elaboración de la reglamentación de la Ley 1620 de 2013. Documento elaborado para el MEN. Bogotá: documento sin pública.
- Colombo, Graciela Beatriz. (2011). *Violencia Escolar y Convivencia Escolar: Descubriendo estrategias en la vida cotidiana escolar* Revista Argentina de Sociología, vol. 8-9, núm. 15-16, pp. 81-104.
- Conde Vélez, Sara (año) de la gestión de la convivencia escolar en centros de educación secundaria de Andalucía universidad de Huelva, tesis doctoral.
- Correa Calderón, Jamer; Florez Salgado, Karen (2013). Representaciones sociales en ciudadanía: un estudio desde la teoría fundamentada. Tesis de maestría para optar al título de magister en educación. Universidad de Montería SUE
- Decreto 1965 de 2013. República de Colombia
- Del Rey, Rosario; Ortega, Rosario; Fera, Irene. (2009). Convivencia escolar: fortaleza de la comunidad educativa y protección ante la conflictividad escolar Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado, Universidad de Zaragoza Zaragoza, España, vol. 23, núm. 3, diciembre, pp. 159-180.
- Díaz Better, S. P. & Sime Poma, L. E. (2016). Convivencia escolar: una revisión de estudios de la educación básica en Latinoamérica. Revista Virtual Universidad Católica del Norte, 49, 125-145. Recuperado de <http://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/801/1321>
- Donoso Sereño, R. (2005) Metodología de trabajo para el mejoramiento de la calidad de la Convivencia Escolar. Educación Nuestra Riqueza, Gobierno de Chile.

- Duarte Duarte, Jacqueline. Comunicación y convivencia escolar en la ciudad de Medellín, Colombia. REVISTA IBEROAMERICANA DE EDUCACIÓN. N° 37 (2005), pp. 135-154
- Duarte Duarte, Jakeline; Jurado Jurado, Juan Carlos Los procesos pedagógicos y su relación con la convivencia escolar Revista Colombiana de Educación, núm. 55, julio-diciembre, 2008, pp. 62-81
- Durkheim, Emile (1986). Las reglas del método sociológico. México, fondo de Cultura Económica
- Farr, Robert M. (1986). "Las representaciones sociales" En Serge Moscovici (comp) Psicología Social II, Barcelona, Paidós, pág. 495-506
- Gallardo, P. (2009). Educación ciudadana y convivencia democrática. Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria, (Marzo), 119-133.
- Garnique C., Felicita. (2012). Las representaciones sociales. Los docentes de educación básica frente a la inclusión social. México, Perfiles Educativos, Vol. 34, núm. 137, IISUE-UNAN, Pág. 99-118
- Garretón Valdivia, Patricia (2014) *Estado de la convivencia escolar, conflictividad y su forma de abordarla en establecimientos educacionales de alta vulnerabilidad social de la provincia de Concepción*, Chile. Universidad de Córdoba. *Orientaciones para el diseño e implementación de proyectos*. Ministro de Educación. Argentina,
- Gómez Luna, María Inés & Ríos rojas, Pamela (2013) Prácticas educativas en convivencia en el aula de la ciudad de Pereira en el año 2012. Grado 7° del Liceo Merani y grado 5° de la Institución José Antonio Galán. Trabajo de Maestría para optar al título de Magíster en Educación, Universidad Tecnológica de Pereira.
- Gómez, Jaime A. (1998) Convivencia escolar: enfoques y experiencias
- Hernández Prados, M.A. (2007) La convivencia en la familia y en la escuela. Puntos de encuentro. Actas del III encuentro Internacional de Educación en Valores: Conocimiento, Educación y Valores.
- Higuera Rojas, Elda J. (2015). Creencias sobre convivencia escolar de los docentes de básica primaria de la institución educativa departamental nuestra señora de Fátima- Sasaima. Tesis de Maestría para optar al título de magister en educación. Universidad Santo Tomás.
- Jiménez, Manuela; Lleras, Juanita; Nieto, Ana María. (2010). La paz nace en las aulas: evaluación del programa de reducción de la violencia en Colombia. Educación y Educadores. Vol. 13, No. 3 | Septiembre-diciembre de 2010 | pp. 347-359. Universidad de La Sabana | Facultad de Educación.

- Jodelet, Dense. (1986). La representación social: fenómenos, concepto y teoría. En Serge Moscovici (comp.) Psicología Social II, Barcelona, Paidós, pág.469-493
- Lacolla, Liliana H. Representaciones sociales: una manera de entender las ideas de nuestros alumnos. En: Revista ieRed: Revista Electrónica de la Red de Investigación Educativa [en línea]. Vol.1, No.3 (Julio-Diciembre de 2005). Disponible en Internet: <<http://revista.iered.org>>.
- Ley 1620 de 2013, Senado, República de Colombia
- Ley General de Educación (1994) Senado, República de Colombia
- LLECE/UNESCO (2008). Eficacia escolar y factores asociados en América Latina y el Caribe, Santiago de Chile
- López de Mesa-Melo, C., Carvajal-Castillo, C. A., Soto-Godoy, M. F., Urrea-Roa, P. N. (2013). Factores asociados a la convivencia escolar en adolescentes. Educación y Educadores. Vol. 16, No. 3, 383-410.
- Loredo-Abdalá, Arturo; Perea-Martínez, Arturo & López-Navarrete, Gloria Elena. "Bullying": acoso escolar. La violencia entre iguales. Problemática real en adolescentes. Acta Pediátrica de México Volumen 29, Núm. 4, julio-agosto, 2008
- Martín, A; Lamarca, Iñigo & all (2006). *Convivencia y Conflicto en los centros educativos*. Informe extraordinario del Ararteko sobre la influencia de los Centros de Educación secundaria de la CAPV. Consultado en internet http://www.ararteko.net/RecursosWeb/DOCUMENTOS/1/1_244_3.pdf. Consultado en febrero de 2017.
- Maturana Moreno, Gerson; Pesca Barrios, Ana Milena; Urrego Peña, Angela Liliana; Velasco Rojas, Adrian. (2009). *La teoría sustantiva acerca de las creencias en convivencia escolar de estudiantes, docentes y directivos docentes en tres colegios públicos de Bogotá, D.C.* Trabajo de tesis de maestría para optar al título de Magister en Educación, Universidad javeriana, Bogotá, D.C.
- Mazzitelli, Claudia Alejandra; Aparicio, Miriam. El abordaje del conocimiento cotidiano desde la teoría de las representaciones sociales. Revista Eureka de enseñanza y divulgación de las ciencias 2010, 7(3), pp. 636-652.
- Mockus Antanas y Jimmy Corzo. (2003). *Cumplir para Convivir, factores de convivencia y acuerdos*.
- Moñivas, A. (1994). Epistemología y representaciones sociales. Concepto y teoría. Revista de psicología general y aplicada. (47(4), pág. 409-419
- Mora, Martín. (2002). La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici. Revista Athenea Digital, num.2, otoño 2002

- Moscovici, Serge. (1979). El psicoanálisis, su imagen y su público. Buenos Aires, Huemul.
- Murcia Valencia Fernando; Mazuera Viviana, La figura del manual de convivencia en la vida escolar. Elementos para su comprensión. Revista Científica Guillermo de Ockham 2006, 4 (1)
- Ortega, Miriquez y Saura, P. (2003) La figura del Manual de convivencia en la vida escolar. Elemento para su comprensión. Secretaria de Educación de Bogotá. [Http://sedbogota.edu.co](http://sedbogota.edu.co). Recuperado en noviembre de 2016.
- Osorio de Sarmiento, Marta y Rodríguez, Mercedes del Pilar. (2012) Análisis de los manuales de convivencia de las instituciones de educación media en Bogotá. Un estudio de caso*. Revista RIIEP / ISSN: 1657-107X / Vol. 5 - No. 1 / Bogotá, D.C. enero - junio 2012 / pp. 79 – 92
- Paredes, María Teresa; Álvarez Martha Cecilia; I. Loga. Leonor; Ann Vernon. Bullying: acoso escolar, la violencia entre iguales, problemática real en adolescentes. Revista latinoamericana de Ciencias Sociales Niñez y Juventud, 6(1): 295-317, 2008
<http://www.umanizales.edu.co/revistacinde/index.html>. Consultado en abril 5 de 2017
- Pérez Alegría, Fardy Yamileth. (2013) *La violencia estudiantil en Santiago de Cali*, estudio de casos en la Institución Educativa Eustaquio Palacios entre los años 2007 – 2010. Trabajo de grado para optar al título de profesional en estudios políticos y resolución de conflictos, Universidad del Valle de Cali.
- Piña Osorio, Juan Manuel; Cuevas Cajiga, Yazmín. La teoría de las representaciones sociales. Su uso en la investigación educativa en México. Perfiles Educativos, vol. XXVI, núm. 106, tercera época, 2004, pp. 102-124. Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación. Distrito Federal, México
- Piñero, S. L. (2008, julio-diciembre). La teoría de las representaciones sociales y la perspectiva de Pierre Bourdieu: Una articulación conceptual. *CPU-e, Revista de Investigación Educativa*, 7. Recuperado el [23 de marzo de 2017],
http://www.uv.mx/cpue/num7/inves/pinero_representaciones_bourdieu.html
- Ramírez-López, C. A., Arcila-Rodríguez, W. O. (2013). Violencia, conflicto y agresividad en el escenario escolar. Educación y Educadores. Vol. 16, No 3, 411-429. Universidad de la Sabana
- Ramírez-López, C. A., Arcila-Rodríguez, W. O. (2013). Violencia, conflicto y agresividad en el escenario escolar. Educación. Educadores. Vol. 16, No 3, 411-429. Universidad de la Sabana.

- Rateau, P. & Lo Monaco, G. (2013). La Teoría de las Representaciones Sociales: Orientaciones conceptuales, campos de aplicaciones y métodos. *Revista CES Psicología*, VI (I), 22-42.
- Red-AGE. (2014). La convivencia en los centros educativos de educación básica en Iberoamérica. Chile: Santillana.
- Romero Serrano, Diego Raúl. (2012). Representaciones sociales de la violencia escolar entre pares, en estudiantes de tres instituciones educativas públicas, de Bogotá, Chía y Sopó, Cundinamarca. Tesis de Maestría para optar al título de Magíster en psicología, Universidad Nacional.
- Sandoval Manríquez, Mario. (2014) Convivencia y clima escolar: claves de la gestión del conocimiento. *Última década* n°41, proyecto juventudes, diciembre, pp. 153-178
- Santander Erazo, Oscar A. (2010) Reflexiones sobre la violencia escolar. *Revista de Psicología GEPU*, 1 (3), 74 - 86.
- Unesco. (2008). Convivencia Democrática, Inclusión y Cultura de Paz. Lecciones desde la práctica educativa innovadora en América latina. Santiago de Chile: Pehuén Editores.
- Unicef-Plan Internacional. (2011). Violencia escolar en América Latina y el Caribe: Superficie y fondo. Panamá: UNICEF.
- Valencia Murcia, Fernando. *La figura del manual de convivencia en la vida escolar, elementos para su comprensión*. Revista científica Guillermo de Ockham. Vol. 4, No. 1. Enero – Junio de 2006
- Vergara Quiero, María del Carmen. La naturaleza de las representaciones sociales. *Revista Latinoamericana de ciencias sociales niñez y juventud* 6(1): 55-80, 2008 <http://www.umanizales.edu.co/revistacinde/index.html>. Consultado en febrero 2017.
- Villaroel, Gladys E. Las representaciones sociales: una nueva relación entre el individuo y la sociedad. **FERMENTUM** Mérida - Venezuela, Año 17 - N° 49 - Mayo - Agosto – 2007, Pág. 434-454.

Anexos

Anexo 1. Imagen A cuestionario

Apreciado (a) estudiante.

El presente cuestionario es parte de una investigación que realizo en el marco de mis estudios de Maestría en la Universidad Icesi. Es completamente anónimo y no tiene otro carácter distinto que el de recoger información para mi trabajo de grado. Le agradezco su colaboración escribiendo todo lo que usted considere importante en cada una de las preguntas.

Muchas gracias por su colaboración

Formulario _____

Fecha de respuesta 06/04/2017

I. Datos básicos

Soy niño Si Soy niña _____

Edad 19 años

Grado 8-7 Curso 8-7

II. Datos sobre convivencia escolar

1. ¿Qué es para usted la convivencia?

es respetarse mutuamente
ser solidario para una
convivencia buena

2. Escriba tres palabras relacionadas con la convivencia

respeto
solidaridad
obediencia

Anexo 1. Imagen B cuestionario

3. ¿Qué acciones promueve la Institución Educativa para la convivencia?
Los Juegos
Las Actividades

4. A su juicio, ¿qué personas dentro del colegio tienen que ver con la convivencia?
Profesores
mediadores

5. ¿De qué forma?
El parque central porque
convivimos con los amigos

6. ¿Cree usted que en el colegio hay zonas que propician la convivencia? Describalas

7. ¿Considera que en el colegio hay zonas que promueven la mala convivencia? Describalas
la cancha por las drogas

Anexo I. Imagen C. Cuestionario

8. ¿Cuáles son los problemas que usted identifica como generadores de la mala convivencia en la Institución Educativa?

pelea
robos

9. Escriba algunas acciones o actividades que alteran la convivencia en la Institución Educativa

peleas
drogas

10. A su juicio, ¿qué hace falta para que exista una buena convivencia en la Institución Educativa?

Respeto

Anexo 2: Tablas de Resultados

Tabla 1: Datos del resultado pregunta 1.

	Frecuencia	Sexo		Grado		
		M	F	6	7	8
Vivir bajo manual de convivencia	19	11	8	8	10	1
Convivir con otras personas en armonía	63	35	28	26	17	20
Crear un entorno pacifico	11	8	3	3	1	7
Total	93	54	39	37	28	27

Tabla 1. Datos del resultado pregunta 2.

	Frecuencia	Sexo		Grado		
		M	F	6	7	8
Paz, amistad y respeto	28	14	14	8	7	13
Solidaridad, Valores Humanos y disciplina	22	14	8	6	3	13
Tolerancia, Honestidad y Lealtad	18	13	5	5	7	6
Total	68	41	27	19	17	32

Tabla 2. Datos del resultado pregunta 3.

	Frecuencia	Sexo		Grado		
		M	F	6	7	8
Actividades de trabajo en Equipo	25	14	11	8		17
Talleres que enseñan a respetar entorno que nos rodea	2	2		1	1	
Capacitaciones, Charlas y Reuniones	16	1	15	6	6	4
No se hace nada	3	2	1	1	2	
Total	46	19	27	16	9	21

Tabla 3. Datos del resultado pregunta 4

	Frecuencia	Sexo		Grado		
		M	F	6	7	8
Profesores, directivos y comité mediador	16	12	4	6	1	9
Todos los integrantes del plantel (estudiantes, mediadores, profesores, voceros etc.)	23	10	13	3	7	13
Solo rector y coordinadores	17	8	9	5	1	11
Total	56	30	26	14	9	33

Tabla 5. Datos del resultado pregunta 5.

	Frecuencia	Sexo		Grado		
		M	F	6	7	8
Actividades de mediación	22	11	11	9		13
Inculcando el manual de convivencia	14	10	4	4	1	9
Dando Ejemplo	2	1	1	1	1	
Dialogando para solucionar diferencias	11	1	10		7	4
Total	49	23	26	14	9	26

Tabla 4. Datos del resultado pregunta 6.

	Frecuencia	Sexo		Grado		
		M	F	6	7	8
Aulas, Coliseo y colegio en general	16	1	15	5	7	4
Solo en la biblioteca	5	1	4	4	1	
solo en el coliseo	1	1		1		
solo salón de clases	17	10	7	7	1	9
No hay zonas de convivencia	5	1	4	1		4
Total	44	14	30	18	9	17

Tabla 5. Datos del resultado pregunta 7.

	Frecuencia	Sexo		Grado		
		M	F	6	7	8
Zona posterior de la Cancha	52	34	18	23	20	9
No hay zonas de mala convivencia	24	14	10	10	14	
Todo el Colegio	1		1	1		
Total	77	48	29	34	34	9

Tabla 6. Datos del resultado pregunta 8.

	Frecuencia	Sexo		Grado		
		M	F	6	7	8
Bullying	9	2	7	1	7	1
No tolerar las diferencias genera pelas	8	7	1	6	2	
Sustancias psicoactivas	28	19	9	4	20	4
Inseguridad (hurtos entre la misma comunidad estudiantil)	19	8	11	7	8	4
Total	64	36	28	18	37	9

Tabla 7. Datos del resultado pregunta 9.

	Frecuencia	Sexo		Grado		
		M	F	6	7	8
Indisciplina en los salones de clase y fuera de ellos	23	12	11	11	11	1
Peleas entre estudiantes incitados por compañeros.	19	2	17	8	7	4
Irrespetar a los miembros del colegio (Profesores, Directivos, estudiantes, etc.)	7	1	6	6	1	
Total	49	15	34	25	19	5

Tabla 8. Datos del resultado pregunta 10.

	Frecuencia	Sexo		Grado		
		M	F	6	7	8
Conocer, entender y poner en práctica el manual de convivencia.	26	16	10	3	10	13
Monitores que vigilen la convivencia	7	1	6	7		
Promover los valores humanos	22	18	4	12	1	9
Acompañamiento a los estudiantes	6	1	5	5		1
Seguridad que vele por los miembros del colegio	24	17	7	11	13	
Total	85	53	32	38	24	23